

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 357.

MIÉRCOLES 29 DE MAYO DE 1872.

OFICIAL.

GACETA DEL DIA 28.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se expiden los decretos siguientes:
—Admitiendo la dimision de los cargos de presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernacion, á D. Práxedes Mateo Sagasta.
—Otro nombrando á D. Francisco Serrano y Dominguez presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra.
—Otro admitiendo la dimision del cargo de ministro de Marina á D. José Malcampo y Monce, nombrando para igual cargo á D. Juan Bautista Topete, encargándose interinamente tambien de la presidencia del Consejo de ministros durante la ausencia de D. Francisco Serrano y Dominguez.
Por la presidencia del Consejo de ministros, se dictan tambien los siguientes decretos:
—Admitiendo las dimisiones de: ministro de Estado á D. Bonifacio de Blas; de Gracia y Justicia á D. Eduardo Alonso Colmenares; de la Guerra á D. Juan de Zavala; de Hacienda á D. Juan Francisco Camacho; de Fomento á D. Francisco Romero y Robledo; de Ultramar á D. Cristóbal Martin de Herrera; nombrando para ministro de Estado á D. Augusto Ulloa; para Gracia y Justicia á D. Alejandro Groizard y Gomez de la Serna; para Hacienda á D. José Elduayen; para Gobernacion á D. Francisco de Paula Candau; para Fomento á D. Victor Balaguer, y para Ultramar á D. Adelardo Lopez de Ayala.

LA PRENSA.

MADRID 29 DE MAYO DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Escasa de interés y exenta de animacion se deslizo ayer la sesion del Congreso durante las primeras horas de los debates. Se hicieron preguntas por varios señores diputados de la izquierda, que oportunamente serán contestadas por el Gobierno y comisiones á quienes corresponde hacerlo, y se apoyaron dos proposiciones, encaminada la primera á que se exceptuasen de la amortizacion ciertos bienes reiales de algunos pueblos, y dirigida la segunda á que se concedan varias franquicias á las empresas constructoras de los ferro-carriles de Malpartida á Plasencia y de Mérida á Sevilla, siendo ambas proposiciones tomadas en consideracion por la Cámara.

Continuaron tambien los debates sobre el acta del distrito del Mercado de Valencia, haciendo de ella una cumplida defensa el señor Caplepon, y combatiendola con su habitual apasionamiento el Sr. Sorni.

Suspendiéndose despues la discusion del acta, y empezó la de la contestacion al mensaje de la corona, usando de la palabra, en defensa de su enmienda, el señor conde de Toreno.

La enmienda del señor conde versó sobre las relaciones de la Iglesia y el Estado, y sobre la restriccion del sufragio.

Casi no hay necesidad de decir que, siendo el señor conde de Toreno moderado, tratara ambas cuestiones á usanza moderada, es decir, que adoptaria desde los primeros momentos rotundas frases, elevado estilo y dramática entonacion. Pero hagamos mérito de sus detalles. El orador lamentó con gran amargura que estuviesen ausentes de la Cámara los eclesiásticos, á lo que una voz atrevida y profana hubo de contestarle:—Están en la faccion!

Interrumpido en tan patético momento el orador, supo indignarse y protestar con gran energia, y la voz no volvió á dejarse oír, porque nada podia añadir á lo dicho.

El moderado señor conde de Toreno impugnó tambien el sistema de eleccion por sufragio universal, manifestando gran extrañeza de que hombres ilustres no hubiesen sido elegidos por sufragio. Ignoramos á qué ilustres hombres se referiria el orador; pero convenimos con él, sin violencia, en que con el sistema restrictivo, en materia de elecciones empleado por los Gobiernos moderados, todos los hombres á quienes aquellos Gobiernos tenían á bien conceptuar de ilustres, *velis nolis*, eran elegidos por una ó dos docenas de electores de real orden.

El Sr. Groizard primero, y el Sr. Romero Ortiz despues, contestaron al conde de Toreno. El antiguo ministro revolucionario, elocuente, profundo y analizador, conquistó ayer uno de sus mejores triunfos: por eso mereció el discurso del Sr. Romero Ortiz entusiasmo y unánimes aplausos de la Cámara; por eso republicanos y radicales se apresuraron á tributarle los más justos elogios y los más sinceros.

El discurso del Sr. Romero Ortiz es de lo más notable que se ha oído en la tribuna parlamentaria, y anoche era el preferente asunto de las conversaciones en todos los círculos políticos.

En uno de nuestros próximos números le daremos íntegro, seguros de que nuestros lectores le tributarán tambien los mayores elogios.

Por lo demás, creemos, pensando juiciosamente, que la enmienda del señor conde de Toreno será desechada.

SENADO.

Abierta la sesion á las tres, bajo la presidencia del Sr. Santa Cruz, se leyó el acta de la anterior, que fué aprobada.

Lo mismo sucedió con las actas de cinco que fueron proclamados senadores, y á continuacion se procedió á elegir un tercer vicepresidente, obteniendo mayoria el Sr. Angulo.

No habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesion á las tres y cuarto, advirtiéndole el señor presidente que para la próxima se avisaría á domicilio.

DISCUSION DEL MENSAJE.

Ayer ha comenzado en el Congreso el debate sobre la contestacion al mensaje de la corona, con una enmienda del conde de Toreno, al párrafo relativo á nuestras relaciones con la Santa Sede. La cuestion religiosa en sus relaciones con el Estado, fué durante el periodo constituyente objeto de amplias y brillantes discusiones que todavia recordamos con admiracion y entusiasmo: la palabra de nuestros oradores más elocuentes; vino entonces á fijar los verdaderos límites de ambas potestades, y la pluma de los sabios legisladores de la revolucion escribió en el Código fundamental el derecho natural é inalienable de la libertad de conciencia.

Difficil ha de ser, pues, oscurecer el recuerdo de aquellos luminosos debates, cualquiera que sea el motivo con que se reproduzca en el Parlamento español la cuestion religiosa bajo el aspecto de las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Y sin embargo, debemos confesar que la sesion de ayer tuvo una verdadera y real importancia, tanto porque en ella se presentó ocasion de que el actual Gabinete comenzase á desarrollar su programa político, que es el programa del Gobierno anterior, que es el programa de la mayoria, que es, en fin, el programa del gran partido constitucional, defensor y apoyo de las instituciones vigentes, cuanto porque, como antes hemos indicado, se presentó una vez más al palenque de la discusion la cuestion árdua, severa y espinosa de las relaciones de España con la corte pontificia.

Al examinar el mensaje leído por el rey en la apertura de las actuales Cortes, y al ocuparnos luego de la politica del actual Gabinete y de los calumniosos rumores que las oposiciones propalaron con motivo de la entrada del Sr. Groizard en el ministerio de Gracia y Justicia, dijimos que tanto el Gabinete del Sr. Sagasta como el que ha venido á reemplazarle, deseaban si restablecer las relaciones más cordiales con la Corte de Roma, pero siempre que para esto no hubiera necesidad de sacrificar ni uno solo de los derechos, ni una sola de las libertades conquistadas en la Constitucion de 1869. Y añadimos que este propósito del Gobierno respondia á las aspiraciones de la mayoria del pueblo español, y que era además perfectamente compatible con las instituciones revolucionarias.

Esta misma teoria meramente indicada como no puede menos de estar en un ligero y breve artículo, fué sostenida ayer en el Congreso de una manera luminosa, por los Sres. Groizard y Romero Ortiz al contestar y combatir la enmienda del conde de Toreno, que en la generalidad de su discurso estuvo poco feliz, si se exceptúan aquellos párrafos en que tan intencionados y sabrosos recuerdos traía á colacion hablando del radicalismo del Sr. Moret.

No es la cuestion de que hablamos asunto para tratado con el desaliño y la trivialidad de un artículo escrito á vuela pluma, y á menos que de propósito no nos detuviéramos á examinarla, preciso es que nos limitemos á llamar la atencion de nuestros lectores sobre los brillantes discursos de los Sres. Romero Ortiz y Groizard, que publicamos en el extracto de las Cortes.

En ellos está contenida toda la doctrina que la materia encierra, y el criterio con que el Gobierno se propone resolver esa dificultad, con la que se viene luchando durante estos cuatro años de periodo revolucionario, y que hoy, si nuestros buenos deseos no nos hacen pecar de optimistas, creemos ha llegado el momento de dilucidarla satisfactoriamente, si, como no es de esperar, no surgen nuevos inconvenientes y escrúpulos de la corte pontificia.

Los periódicos conservadores, enemigos de

la revolucion creen, sin embargo, que las declaraciones hechas ayer tarde en favor y en defensa de los derechos constitucionales por el ministro de Gracia y Justicia, y por el elocuente orador de la mayoria Sr. Romero Ortiz, serán un obstáculo para que el Gobierno llegue á realizar sus buenos propósitos en el asunto. Pero aparte de que despues de todo el Gabinete no podia ni debía expresarse en otro sentido, porque antes que todo está el Código fundamental que todos los revolucionarios hemos prometido guardar; nada hay en aquellas declaraciones que pueda contribuir á entorpecer las negociaciones que haya planteadas por ambas partes entre el Gobierno español y la corte romana, una vez que nada se ha dicho que no se funde en hechos consumados y en la necesidad inevitable de aceptar lo que fatalmente tiene que aceptarse, porque si no fuera emanado de la soberanía de todo un pueblo, seria consecuencia lógica del espíritu de los tiempos y de las corrientes revolucionarias.

CRÓNICA POLITICA.

Un hecho de esos que no tienen nombre, digno solamente de un pueblo salvaje, más acreedor á figurar entre las kabilas del Rif, que en medio de la fértil y hermosa Andalucía, acaba de tener lugar, segun se nos asegura, en una de las poblaciones más importantes de la provincia de Sevilla. Ejija, la ciudad que con tanta valentia derrotó á uno de los pontífices coalicionistas, al insigne D. Nicolás, ha sido teatro por espacio de tres dias de los más brutales acontecimientos.

Unos trescientos desalmados, alentados por la impunidad, y segun se nos asegura, por la turba radical de aquella poblacion, que no puede olvidar su humillante derrota en las pasadas elecciones, atacaron de una manera inusitada y propia de caribes á infinidad de personas honradas y de lo más acomodado de aquella localidad que no habian cometido otro delito que el de votar contra la candidatura que sustentaba la coalicion más funesta é inmoral de cuantas se han formado en este desgraciado país.—Los palos á las personas, las pedradas á las casas y cuantos atropellos más soeces é indignos inventarse pueden, otros tantos han sido empleados contra cuantos en uso de su libérrimo derecho apoyaron la digna candidatura del ilustrado catedrático y jurisconsulto Sr. García Leaniz.

Lo más notable del caso, sin embargo, lo incomprendible, lo que el Gobierno debe castigar de una manera enérgica, sin contemplacion de ningún género, es la apatía de aquellas autoridades, que segun se nos dice, se cruzaron de brazos y presenciaron impávidas la más feroz y cruenta de las batidas, precisamente dirigida contra las personas más sensatas de la citada ciudad.

Comprendemos, hasta el punto que es posible comprender ciertos escándalos, que el municipio, que es todoradical, viese con cierta fruicion tales desmanes; pero que el jefe de la Guardia civil y el juez de primera instancia no adoptasen en el momento eficaces medidas para cortar tales atropellos, misterios son estos que al Gobierno toca averiguar para que no se repitan tamañas indignidades, propias solamente de hordas desenfrenadas, pero no de gentes que aspiran á figurar en el número de los racionales.

Rogamos, pues, al digno señor ministro de la Gobernacion, mande abrir una severa informacion sobre hechos tan vandálicos, si es que á estas horas, como esperamos, no se han adoptado eficaces disposiciones que pongan á raya á los que, escudados con una libertad que no merecen, no buscan más que ocasiones para escarnecerla y pisotearla.

No dudamos tampoco que el recto y pundonoroso director de la Guardia civil hará porque la conducta del jefe de las fuerzas allí acantonadas sea depurada cual corresponde, siquiera sea por decoro del benemérito cuerpo á que pertenecen.

Si hemos de juzgar por las palabras de algunos radicales, el Sr. Ruiz Zorrilla se ha desprestigiado completamente á los ojos de su partido con las declaraciones que en la sesion de anteayer hizo, y que nosotros no tuvimos inconveniente alguno en aplaudir sinceramente.

Parece ser que las ofertas de benevolencia, al Gobierno y á la mayoria, para la discusion de las cuestiones económicas, ha disgustado en extremo á la fraccion radical, y especialmente á los cimbrios, con cuyo motivo se trataba de quitarle la jefatura de pelea para investir con ella á otra persona del partido, de sentimientos menos patrióticos y de más felices oportunidades.

Porque eso de ofrecer benevolencia al Gobierno, siquiera sea en la cuestion de Hacienda, cuando todos los radicales de la Cá-

mara acababan de prometer solemnemente al Sr. Abarzuza unirse á los republicanos para combatir al ministerio, fué una inopuntidad que difícilmente le perdonarán sus mismos amigos.

Tenemos curiosidad por saber quién es la persona que ha de sustituir al Sr. Ruiz Zorrilla en la jefatura del partido, si el disgusto de los radicales se lleva á todas sus consecuencias, y deseamos que el nuevo dictador sea más feliz que el benévolo é inoportuno D. Manuel.

A pesar de cuanto vienen diciendo los periódicos de oposicion sobre el discurso del señor Candau, ni uno solo de los individuos de la mayoria le ha censurado, porque todos, absolutamente todos, comprenden que el ministro de la Gobernacion está conforme con sus dignos compañeros de Gabinete en el modo de apreciar la situacion política que atravesamos y la marcha que el Gobierno debe seguir para dar á este pobre pueblo libertad, orden y justicia, que es lo que reclaman á voz en grito sus intereses morales y materiales, harto perjudicados por nuestras intestinas luchas políticas.

No se censan los radicales; por más que se empeñen en desunir las fuerzas de la mayoria, no lo han de conseguir; cualquiera que fuesen las modificaciones que hubiera en las esferas del poder, á consecuencia de este ó el otro acontecimiento político.

Los hombres que han formado el gran partido constitucional, están decididos á sostener con todas sus fuerzas la libertad, el orden y las instituciones, sagradas conquistas cuya conservacion depende de los que olvidando antiguas precedencias tienen un fin comun y una aspiracion misma.

¿Lo entienden los radicales y compañía?

Dice nuestro colega *La Iberia*:

«No ha dejado de llamar la atencion que *La Epoca*, tan circunspecta y cauta, se haya atrevido á hablar de la muerte reciente de D. Carlos de Borbon, cuando son inseguras las noticias que se tienen hasta hoy del indicado personaje.

Para muchas personas de imparcial criterio, las palabras del diario alfonsoino han sido la mejor confirmacion que puede tener aquella noticia.»

Por nuestra parte, solo añadiremos que el que *calla oírge*; y los carlistas, hasta ahora, solo han guardado silencio respecto del paradero de su rey *in fidelibus*, por lo que, y en vista de los muchos dias que van trascurridos sin desmentirse formalmente aquella especie, puede darse por verdadera en todas y cada una de sus partes.

Los carlistas, sin embargo, siguen en campaña y á nombre de su rey muerto pierden batallas, á diferencia de los soldados del Cid, que en idénticas circunstancias siempre las ganaban.

¿Pero qué tiene que ver el Cid con don Carlos?

Es verdad, se nos habia olvidado que toda comparacion es odiosa, pero mucho más entre un héroe y un mamarracho.

El memorial del Sr. Ruiz Zorrilla, envuelto en el discurso pronunciado anteayer en el Congreso, ha tenido la desgracia de complacer solo á la mayoria.

Las oposiciones, incluso los radicales, decian anoche que de seguir sus afecciones progresistas y sus ilusiones de ir al poder sin otros títulos ni más medios que su deseo, prescindirian de su jefatura y se irian cada uno por su lado.

Nosotros, que aplaudimos la conducta del Sr. Zorrilla en la cuestion concreta de no oponer obstáculos á la discusion amplia y razonada de los presupuestos (conducta que revela algun resto de patriotismo despues de tantas y tantas inmundicias y torpezas cometidas por el jefe de pelea), porque es lo que el país reclama de sus representantes y sobre lo que principalmente deben fijar su atencion; sentiríamos que la intransigencia ó la pasion hicieran variar su propósito; lo cual, despues de todo, seria una debilidad que sentaria mal en su carácter y le daría el resultado que generalmente dan los actos de extrema complacencia á los que huyendo de la impopularidad no saben imponerse en los momentos en que deben inspirarse solo en su conciencia; que despues de inútiles sacrificios caen en la más insigne vulgaridad empujados por los mismos que los elevaron á la cumbre de su partido.

Dice un periódico carlista con admirable *sans fason*.

«Ayer se recibió en Madrid, por persona extraña á la politica, un despacho telegráfico de Ginebra, procedente de la casa del señor duque de Madrid, que dice de esta manera: «Sabemos positivamente que el señor está muy bien.»

Dice un periódico radical de los de la liga:

«Doña Margarita de Borbon, con el conde de Villadarias, parece que ha salido hace pocos dias de Ginebra apresuradamente, no se sabe en qué direccion, para buscar á D. Carlos. Así se dice con referencia á cartas autorizadas.»

Vaya V. atando cabos; mejor dicho, averigüe V. dónde está el señor de los desdichados carlistas.

En el suplemento extraordinario á *La Esperanza* que ayer circuló por Madrid, se dice, segun parte recibido de Ginebra, que su majestad Teresa continúa sin novedad.

Otro suplemento á *La Regeneracion*, dice que está al frente de sus tropas, pero sin designar dónde, y *El Pensamiento Español* dice anoche que se halla al frente de las fuerzas alavesas.

De modo que no sabemos si estará en Ginebra, en Navarra ó en Alava.

Tal vez el Terso sea como la Trinidad, y se encuentre dividido en todas partes.

Segun hemos oído decir á personas que deben estar enteradas, el Sr. Groizard se propone, tan luego como se reanuden las relaciones con la Santa Sede, gestionar vivamente, con los prelados de España, las posesiones que se han negado á dar, por haber jurado la Constitucion, á muchos de los beneficiados y canónigos nombrados desde la revolucion acá, y que tienen sus *rationes originis* ó dimisorias expedidas por sus respectivos diocesanos.

Esta medida, de estricta justicia, habia de ser generalmente aplaudida por la vindicacion que con ella se hacia á los derechos adquiridos.

Vea, pues, el viciolero *Parcialito* cómo el Sr. Groizard, sin ser cimbrio, es más liberal que su idolo Montero Rios, quien desamparó á más de cuatro sacerdotes agraciados con beneficios, por no dar una pesadumbre á dos simples gobernadores eclesiásticos.

¿Y estos son los radicales? ¡Valiente radicalismo!

Con esa procacidad que distingue á *El Parcial* hace dias que viene ocupándose de una soñada trasferencia de sumas existentes en la caja de redencion y enganche. Hemos negado en absoluto esa especie vertida con la intencion que puede suponerse; la negó el presidente del Gabinete dimisionario, y como aún continúa hablando del mismo asunto ese organillo de la Plaza de Matute, nuestro apreciable colega *El Norte* le dedica las siguientes líneas, que hacemos nuestras:

«Con toda la imprudente *sans fason* propia de la cimbria, pregunta *El Parcial* qué hay sobre trasferencia de algunas cantidades de la caja de redencion.

El presidente del pasado Gabinete, Sr. Sagasta, negó rotundamente en la Cámara que se hubiese dispuesto de cantidad alguna de la citada caja; todos los periódicos ministeriales lo negaron tambien de una manera terminante, y sin embargo, el diario del flamante hacendista, no solo no hizo cargo de esas negaciones, sino que reitera de nuevo la pregunta.

De nuevo tambien le contestaremos, afirmando que es falso, absolutamente falso que se haya distraído cantidad alguna de la caja de redencion para ningún objeto.

¿Qué apostamos á que *El Parcial* no se hace tampoco cargo de esta rectificacion?

Valganos por los cimbrios. ¡Qué afán por revestir á todos los políticos de aquellos caracteres que tanta celebridad les han conquistado!

¿Querrá entenderlo el diario de la Plaza de Matute?

Los Sres. Moret y Figuerola se han disgustado con el Sr. Ruiz por haber este dicho en la sesion de anteayer que desde la revolucion acá no se habian discutido ni aprobado los presupuestos por las Cortes.

Y si han tenido la culpa los ministros radicales Moret y Figuerola, ¿por qué no lo habia de decir (*sin saberlo*) el radical D. Manuel?

El diario radical *La Nacion*, en su empeño de censurar la conducta de todos los funcionarios públicos, siquiera no tenga más motivo para ello que el de ser adversarios políticos, se dirige ayer al Sr. Bañon, actual director de beneficencia, sanidad y establecimientos penales, para hacerle un cargo tan falso de exactitud como de fundamento.

Podemos asegurar á *La Nacion* que no han existido ni más cesantías que las llevadas á cabo en virtud de expediente, ni mas nombramientos que los que se necesitasen para cubrir las vacantes ocurridas, y eso no en los dias en que se planteó la crisis, como supone el colega, sino cuando ha sido necesario.

Téngalo así entendido el diario radical, y al censurar, hágalo otra vez con más razon y oportunidad.

Para La Política:

«La Epoca» participa a sus lectores interesantes noticias sobre la entrevista del duque de Montpensier con su sobrino D. Alfonso.

También nosotros hemos recibido cartas de Viena manifestándonos que en efecto el señor duque de Montpensier abrazó cordialmente al hijo de doña Isabel, y al enterarse de sus grandes adelantos, de la claridad de su entendimiento y de sus brillantes estudios, exclamó enternecido y casi vertiendo lágrimas: «Estos niños precoces vienen poco!»

El colegio de María Teresa ha tenido, durante las pasadas Pascuas, varios días de salida, bajo la inspección y cuidado del duque de Montpensier; esto sin duda ha dado lugar al infundado rumor de que la prensa carlista se ha hecho eco, y según el cual el tierno vástago había fallecido. Decimos esto, porque si el joven alumno no hubiese salido ningún día del colegio, quotidianamente hubiese estado dado el parte de su salud y no hubiese habido posibilidad de que tales rumores circularan.

Los anteriores sueltos son de *El Parcial*.

Los periódicos *La Discusión*, *La Igualdad*, *El Universal*, *El Parcial* y otro diario radical, han publicado en suplemento el para nosotros supuesto convenio de Amorevieta, en el que el general jefe hace grandes concesiones a los carlistas.

Se conoce que a *La Nación* se la mira con indiferencia por los diarios radicales, cuando no se ha contado con ella, para lo que no podemos conceptuar mas que como un negocio político-mercantil.

Los republicanos y los radicales cacareaban mucho ayer sobre estar ya presentada la proposición acusando al último ministerio.

No lo creemos; pero dado caso que la noticia fuera cierta, estén seguros nuestros adversarios que los que abandonaron el poder por delicadeza, sabrán dejar su honra política a tanta altura, que quizás algunos de los que pretenden acusarlos salgan diciendo:

Yo me he ido, yo no he sido.

Ayer se notaba una aparente calma en el salón de conferencias, aunque no dejamos de observar sospechosos caballos entre radicales y republicanos.

¿Tendremos alguna trama entre manos?

No nos extrañaría en vista del cargo de jefe de campaña que los republicanos parece han concedido al dinástico D. Manuel.

¿Lo que hace la ambición de poder!

Los radicales, que se han propuesto extrañar la opinión pública, no cesan en su empeño de propagar noticias falsas. Han dicho que el duque de la Torre había sido silbado en las calles de Bilbao; y semejante especulación, vertida con la intención que puede suponerse, no merece ni aun que se desmienta. El general Serrano es muy apreciado en las Provincias Vascongadas, y ni aun de los mismos carlistas se esperaría que cometiesen el hecho indigno que falsamente quieren atribuir a los liberales bilbaínos.

Desengañense los radicales, las frases de desprecio, y las noticias alarmantes, ya no causan efecto y solo sirven para que el público dude ya de la veracidad de los que las propagan.

Oportuna y severa lección da nuestro colega *El Eco del Progreso* a *La Política* en las siguientes líneas:

«Declara *La Política* que a no haber acudido S. M. el rey en persona al ministerio de la Guerra para la resolución de la crisis, y sin sus persistentes instancias, el duque de la Torre jamás habría accedido a presidir un ministerio, y mucho menos no siendo homogéneo.

Comprendemos bien que el general Serrano no quisiera venir a Madrid estando comprometido en las provincias su crédito militar; pero no podemos suponer en el mismo la resistencia que le supone *La Política* para con los deseos del rey.

La conducta de dicho periódico nos parece algo más que imprudente e irrespetuosa en esta cuestión: nos parece poco digna de la elevada misión de la prensa.

¿Qué le parecerá a *La Política* el correctivo?

Dice *El Pensamiento* carlista:

«En Miranda de Ebro se levantó ayer una partida de 200 hombres. Podemos asegurarlo.

También podemos asegurar que las partidas de Toledo componen ya un total de 3.000 hombres. Solo Bermudez manda 250 caballos y 300 infantes, Briones 600 infantes, y Moret 80 caballos.

Con que en Miranda se levantó ayer una partida de 200 hombres, y lo asegura el diario neo con tan buena fe?

Y dice con la misma desfachatez que las facciones de Toledo ascienden a 3.000 hombres?

De donde recibe el diario sacristanesco tamañas noticias?

¿Es de algún ojalatero y sacristán por añadidura?

Nosotros, que no estamos también informados, como el *veraz* colega, y que no lo aseguramos como él, podemos decirle que en Miranda no hay nada, y Bermudez manda unos 50 a 55 hombres, contando los dispersos del cura de Alcabón; Briones unos treinta y tantos, y Moret es igual número.

Esto se lo decimos al diario neo, aunque como antes decimos, no estamos tan bien informados ni podemos asegurarlo con tanta

desfachatez como él; pero que, sin embargo de todo eso, tenemos la certeza de que no nos desmentirá.

¡Caro colega no se fie de ojalateros ni gente de sotana, pues se expone a quedar muy mal parado!

Nosotros, respecto a este punto, estamos dispuestos a no dejarle pasar ni una sola palabra contraria a la verdad.

No pueden leerse sin repugnancia algunos periódicos de oposición cuando se ocupan del asunto de trasfrecuencia de los dos millones.

Suponen, con la más sana intención, que el Gabinete presidido por el Sr. Sagasta, ha cometido un crimen inaudito, y hasta cometen la indignidad de estampar en sus columnas las frases y palabras más groseras para estimular la ira de sus lectores.

¿Es esto digno? ¿es esta la misión de la prensa, constituirse en vil calumniadora, en mercaderes de la honra ajena?

Todo el mundo sabe que la última crisis ha sido suscitada por el mismo ministerio sin excitación de nadie, y únicamente por motivos de delicadeza y por el deseo de contestar digna y severamente desde el banco de los diputados a las acusaciones insidiosas de la oposición.

Allí están dispuestos todos los ministros dimitentes a responder de sus actos.

Venga la acusación en la forma y bajo el punto de vista que se quiera, que ellos responderán y devolverán al rostro de sus acusadores las calificaciones que les sugiere la pasión y las imputaciones que hoy se hacen por esa prensa procaz, en la seguridad de que si las oposiciones, a pesar de su aparente arrogancia no plantearan la cuestión, los dignos individuos del anterior Gabinete, lo haría en la forma conveniente, para poner de relieve las miserias de sus detractores.

Mientras esta ocasión llega, repetimos, es indigno de la prensa hacer acusaciones que, seguramente, no han de hallar otra justificación que la de un deseo apasionado de lastimar inútilmente la honra inmaculada de los que han sabido descender de sus sitialos por una cuestión que solo afectaba a su delicadeza.

El desprecio de los radicales llega a su colmo. Antes murmuraba por lo bajo, hoy lo hacen públicamente en la Cámara y en la prensa.

A las insolencias de *El Parcial* y de algun otro periódico, han contestado los *leaders* de la cimbria en distintos tonos.

Sea: pero no olviden esos dinásticos de ocasión, que enfrente de sus cabales indignas está fuerte y poderoso el gran partido constitucional.

NOTICIAS DE LA FACCIÓN.

En cartas recibidas ayer en Madrid, y de que hace mérito un colega, se asegura que es tal el descontento de los carlistas de las Provincias Vascongadas, y tan profunda su indignación contra los individuos de la junta que han negociado la paz, que se proponían nada menos que fusilarlos, proyecto de que no ha sido ya víctima alguno de aquellos por la intervención de muchas personas influyentes.

Dice el *Diario de Barcelona*:

«Una carta fecha 22 del actual, escrita en la villa de Olot, dice que en la tarde de aquel día había llegado allí la columna que opera por aquellos alrededores, conduciendo presos a algunos sublevados que fueron cogidos en el encuentro con ellos habido en el lugar de Sagaró, de cuyo encuentro además resultaron muertos y heridos algunos otros, y aprehendido un saco de boinas con otros efectos. Sin que en aquella villa ni sus cercanías ocurriese o hubiese ocurrido otra cosa de particular mención.

De Alhama de Aragón nos dicen con fecha 22 que la sublevación carlista no ha causado por allá el menor contratiempo, y que desde hace ocho días no se habla de facciosos ni de cosa que lo parezca.

El *Euskar* de San Sebastián del domingo publica estas noticias:

«Ayer mañana se celebró la paz con cohetes, tamboril, músicas y repique general de campanas.

—El diputado carlista Reusza se dirigió a Francia en el tren expres, que fué dos veces detenido.

—En el mismo tren vinieron a esta ciudad desde Oñate, varios heridos del batallón de cazadores de Mendigorría y migueletes; la partida de Iruñe solo los dejó pasar después de cerciorarse por medio del médico de Villafraña que eran realmente heridos.

Dice un colega noticioso, que como prueba de la exactitud de la noticia que dió hace pocos días respecto a la intranquilidad de los carlistas por la suerte de su amo y señor, puede decir que hace dos o tres días salieron comisionados para hacer averiguaciones.

Dice *La Correspondencia*:

«Persona de indubitable veracidad nos escribe desde Campanario, con fecha 26, que el cabecilla Chiscano con su partida llegó al pueblo del Escorial, donde supo existía un buen caballo; pero el dueño tuvo por conveniente ocultarle y ocultarlo. Entonces el citado jefe de partida, con escándalo de todas las personas honradas, dispuso el secuestro de una niña de 17 años, hija del poseedor del caballo, llevándosela en rehenes interin este pareciese, sin que los ruegos ni las súplicas de los vecinos, ni las lágrimas de la muchacha bastasen para hacerle desistir de su inten-

to. La joven fué sacada a las afueras del pueblo, seguida de un numeroso grupo que clamaba inútilmente por su rescate. Por fin el caballo le fué entregado, dejando en libertad inmediatamente a la secuestrada.

La partida, perseguida y acosada por las columnas que tan acertadamente había dispuesto el señor brigadier Carnicero, se ha dispersado, abandonando sus caballos en las inmediaciones de los pueblos en que tuvo origen.

El *Eco de Asturias* del sábado, escribe que una partida, acaso la de Morcín y Riosa, compuesta de 90 hombres, pasó el viernes a las doce por Carabanzo hacia Aller, rompiendo los hilos telegráficos.

Hé aquí cómo da cuenta *La Crónica* de Valladolid de los hechos acaecidos en Cubillas de Santa Marta, pueblo de aquella provincia:

«Según hemos podido averiguar, en el gobierno de provincia parece ser que el día 19 del actual se recibieron telegramas de que en dicho pueblo trataba de organizarse una partida latro-facciosa, con objeto de robar las casas más importantes de aquellos contornos.

Al tener esta noticia el señor gobernador interino llamó al alcalde del pueblo, y le hizo saber la denuncia, manifestándole aquel que solo observaba que hacía días que vagaban por el pueblo personas sospechosas.

En vista de esto se dirigió una comunicación a aquella autoridad, encargándole registrara las casas de los individuos que inspirasen sospecha por sus antecedentes. Así mismo se pasó otra al juez municipal para que llevara a cabo los registros.

En este estado se recibió un parte del alcalde avisando que la noche del 20 había querido ser robada la casa de su domicilio, y este señor gobernador se avisó con el Excmo. señor capitán general del distrito, y acordaron facilitar 30 fusiles con las correspondientes municiones, para que el alcalde les repartiera entre los vecinos honrados y de su confianza, y organizada una fuerza poderse oponer a la partida latro-facciosa, a otra que se presentara. Así mismo se dió aviso a la fuerza de Guardia civil del puesto próximo, para que pasara a Cubillas, para auxiliar a la autoridad, y hacer los correspondientes registros.

Llevado a cabo todo esto, en la tarde del 26 y sobre las cinco o cinco y media, al ir a registrar la casa de un vecino del pueblo donde se tenía noticia haberse reunido los latro-facciosos, fué recibido el alcalde y la fuerza que le acompañaba con una descarga a la que contestó la Guardia civil trabándose un combate que duró cuatro horas y del que resultaron muertos tres de los bandidos y heridos y prisioneros los diez restantes que formaban juntos el núcleo de la partida.

Terminada la refriega, se pudo observar que el cabo de la Guardia, Agustín Llamas Muñoz, y el Guardia de 2ª clase Vicente Blanco Álvarez, se encontraban heridos, el primero de bala y el segundo de una pedrada.

En este acontecimiento se han distinguido el alcalde de Cubillas, D. Francisco Melero, que con la fuerza que pudo disponer de vecinos armados, se arrojó con intrepidez encima de los ladrones sin darles tiempo para organizar una mediana resistencia; y los Guardia civiles, que con el valor que siempre les distingue, consiguieron hacer tres bajas entre los bandidos y herir a los restantes.

Así mismo merece especial mención el paisano Ignacio Montenegro, que en unión de los Guardias Rufino Saenz, Manuel Mármol y Rufino Sinoba, que afortunadamente salieron ileso del combate, consiguieron apresar a todos, acometiendo con denuedo, e hiriéndolos hasta hacerles rendir.

Los ladrones jugaron el arma blanca con predilección a la de fuego. Entre los objetos que se les encontraron, además de las armas, se dice que fueron un barril y dos botellas de petróleo. Unos ocho de aquellos foragidos, procedían de esta capital y pueblos limítrofes, teniendo bastante mala nota en el registro de orden público.

A consecuencia de los movimientos ejecutados por el capitán general de las Vascongadas, las facciones de Alava, todas ellas, se encontraban diseminadas en pequeños grupos en Guipúzcoa y Vizcaya, a excepción de la de Caracaga que se dirigía a la frontera de Navarra.

El hijo del cabecilla Calle se presentó anteanoche a dicho capitán general, pidiendo indulto para su padre.

El coronel Teruel salió ayer a perseguir la partida carlista presentada en las inmediaciones de Santiago Vinada (Jaén).

En la Almunia ha sido cogida por la Guardia civil la partida de 17 carlistas que se había alzado cerca de Alcalá, haciéndole tres heridos y los demás prisioneros, incluso el jefe, que era un panadero de Alcalá.

Ni el Gobierno actual ni el anterior tienen noticia alguna que pueda servir de dato para considerar auténtico el anterior proyecto de convenio con los carlistas, y se cree que ese convenio sea más bien las bases impuestas por la junta de Guernica.

Ayer entraron en Guadalajara algunos heridos procedentes de una partida, conducidos por la Guardia civil de Tortosa.

El alcalde de Ochandiano ha consultado al capitán general de las Provincias Vascongadas lo que deberá hacer con los muchos carlistas que desde anteayer tarde se presentan a indulto; y en su consecuencia esta autoridad ha dispuesto que todos queden indultados, debiendo expedirles el correspondiente certificado, recogiendo las armas con que se presenten.

Dice ayer *La Correspondencia*:

«Según creemos, hoy debe terminarse el plazo fijado por el duque de la Torre para la rendición de los carlistas vascos, con arreglo al bando que publicó al efecto, en que se conmina a la ma-

yor severidad a los que no se entreguen y a los que los ocultan. El general en jefe será ya inexorable con los rebeldes, tanto cuanto ha sido considerado hasta ahora para evitar el derramamiento de sangre.»

Hé aquí el extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de ayer acerca del movimiento carlista:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe participó ayer desde Zorzoza que después de la facción Cuevillas continuaban las presentaciones a indulto, habiéndole verificado en aquel punto 50, 35 de ellos con armas.

Dice también que el general Letona le avisaba que en Yurre, Villaro y Ceanuri estaban entregando las armas los batallones de Congotita y el cura Sierra, esperando lo harán igualmente otras partidas, proponiéndose el general en jefe obligar por la fuerza a los que no lo verifiquen voluntariamente.

La facción mandada por el cura de Orio huyó ayer precipitadamente de Leiza al acercarse la brigada Zorrilla, dejando en su poder 77 fusiles, cuatro cajas de municiones y otros efectos.

La columna que salió anteayer de Pamplona obligó a retirarse a la facción de Aguirre, que se ha vuelto al valle de Goni, habiendo quedado cubriendo el paso de Irurzun la mencionada columna reforzada con la de Quevedo.

Las facciones reunidas de Carasa, Careaga y Montoya se dirigen a las Amezcua perseguidas por el general Moriones.

Otras pequeñas partidas recorren varios pueblos exigiendo contribuciones, y una en el distrito de Aoz ha cometido algunos robos.

El capitán general de las Vascongadas dice que las facciones de Alava, muy reducidas, se encontraban diseminadas en los límites de la provincia de Vizcaya.

Calatunya.—El capitán general manifiesta que en las inmediaciones de la Vola (Gerona) ha sido alcanzada y batida por la columna del comandante de la Guardia civil Viera, la facción del cabecilla Fenós de San Quirce, persiguiéndola hasta cerca de San Pedro de Torelló, y haciéndola tres heridos. La columna de Tordera batió asimismo una partida carlista de pequeña importancia.

Castilla la Vieja.—Se tiene noticia de que la facción Faez penetró en Labiana, y un grupo carlista en Mieres (Asturias), con dirección a Castilla, cuyas facciones son perseguidas por fuerzas destinadas al efecto.

Reina tranquilidad en el resto de la Península.

En Ballesteros de Calatrava se ha vuelto a presentar una facción que parece que con alguna de las autoridades locales fué a sorprender al único vecino conocido y declaradamente liberal del pueblo, quien se negó a franquear su casa, marchándose aquellos después de tomar raciones.

En el término de Alcaudete (Toledo) ha sido encontrado el cadáver del cabecilla Agustín Moja, con una herida de bala en el vientre y la cabeza destrozada.

SECCION DE NOTICIAS.

Con el plausible motivo de ser mañana 30 el cumpleaños de S. M. el rey, serán recibidos en palacio: a las dos, el Congreso; a las dos y cuarto, el Senado, y a las dos y media, el Cuerpo diplomático. A las tres será la recepción general.

Por la noche habrá comida en palacio, la cual será de 80 cubiertos. Están invitados los ministros, el Cuerpo diplomático, los directores de las armas, autoridades de Madrid y presidentes de los Cuerpos colegisladores y de los tribunales.

Durante la comida, la música de ingenieros tocará escogidas piezas.

Hemos visto la publicación que con el nombre de «Galería Histórico-Monumental de la Juventud», está haciendo D. Rafael Laguna de todos los monumentos notables de España, cuyas piezas van pintadas en una hoja de papel grueso, y marcadas por donde deben recortarse y unirse para formar el edificio. A esta hoja acompaña otra con el modelo y una descripción histórico-artística del monumento y método de armar. Creemos que es una publicación curiosa y que la juventud puede encontrar en ello un entretenimiento agradable e instructivo.

Van publicados: el Escorial, Palacio real, pueria de Alcalá, Observatorio astronómico, San Gerónimo el Real, Dos de Mayo, Armería real, Congreso de los diputados, ministerio de la Gobernación, Audiencia territorial, Casas consistoriales, palacio de los Consejos, puente de Toledo y San Antonio de la Florida.

En el Congreso y en el Senado se han abierto suscripciones para aliviar la desgracia de los habitantes de Carlet que han quedado sin albergue a consecuencia del terremoto experimentado en dicha población.

El *Progreso* de Granada viene con orla negra y dedica un patriótico recuerdo a la memoria de la ilustre heroína de Granada, doña Mariana Pineda, que fué sacrificada por los sicarios del absolutismo en 26 de Mayo de 1831.

Según vemos en un periódico de Valladolid, el día 27 tomó posesión de la rectoría de aquella universidad, el reputado catedrático de la misma D. José Frias, persona bajo todos conceptos apreciable. Nosotros, que conocemos plenamente las bellas cualidades que distinguen al señor Frias, no podemos menos de enviarle nuestros plácemes por su nueva y merecida investidura.

Nuestro nomenclario ha sido perfectamente recibido por todo el cuerpo escolar.

Tenemos entendido que el actual ministro de Fomento piensa reproducir, haciéndolo suyo, el proyecto de ley de primera enseñanza presentado al Senado por el Sr. Montijo.

Dice *El Euzkalduna* de Bilbao del sábado:

«Ayer a las dos y media de la tarde llegó a esta villa el Excmo. señor duque de la Torre, acom-

pañado de sus ayudantes y de una lucida escolta de caballería, dirigiéndose acto continuo a las oficinas del telegrafo, donde estuvo largo rato comunicando; después fué a la casa-palacio del general Allende Salazar, y allí contó juntamente con sus ayudantes y otros jefes y oficiales de diferentes armas, reuniéndose en la mesa unos cuarenta individuos; la comida fué muy breve, pues apenas duró media hora, y enseguida volvió el duque de la Torre al cuartel general, que se halla en Zorzoza, sin haber recibido en esta villa muchas visitas por ignorarse el día de su llegada.

Segun noticias de Versalles, ha habido un convenio entre el Gobierno y la comisión que entiende en el proyecto de ley de Consejo de Estado, por el cual la Asamblea nombrará los consejeros ordinarios y el Gobierno nombrará el presidente.

El Gobierno rechaza la proposición de la comisión para la liberación del territorio por medio de un empréstito con obligaciones amortizables en veinticinco años, y pide completa libertad para determinar el plan que tenga por conveniente.

Dícese que el mariscal Bazaine ha decidido oponerse a la admisión de circunstancias atenuantes, e insiste en una absolución o una condena terminante.

La comisión de Negocios extranjeros del Senado de Washington ha resuelto dar dictamen favorable a la adopción del artículo adicional al tratado de Washington, que pondrá fin a la cuestión de los perjuicios causados por el Alabama.

Napoleón acaba de dirigir la siguiente carta a los generales que mandaban en Sedan:

«General: Responsable ante el país, según la Constitución del imperio, no acepto otra sentencia que la que pronuncie la nación regularmente consultada. No tengo que agradecer, por tanto, el informe de la comisión sobre la capitulación de Sedan, y me limito a recordar a los principales testigos de aquella catástrofe la posición crítica en que nos encontramos.

El ejército, mandado por el duque de Magenta, cumplió noblemente sus deberes, luchando heroicamente contra un enemigo dos veces más numeroso; cuando fué rechazado contra los muros de la ciudad y en la ciudad misma, 14.000 muertos y heridos cubrían el campo de batalla sobre el cual le he visto combatir.

La posición era desesperada.

Salvado el honor del ejército por el valor que había desplegado, ejercí entonces mi derecho de soberano dando la orden de enarbolar la bandera parlamentaria, y revindicando altamente la responsabilidad de este acto. La inmolación de 60.000 hombres no podía salvar a la Francia, y el sublime arrojo de jefes y soldados habría sido un sacrificio inútil.

Hemos obedecido, pues, a una cruel pero inexorable necesidad que, si ha despedazado mi corazón, deja tranquila mi conciencia.—Firmado, Napoleón.—Candemplace 12 de Mayo de 1872.

El Sr. Topete ha recibido felicitaciones muy expresivas de los jefes y oficiales de los departamentos del Ferrol, Cádiz y Cartagena y escuadra del Mediterráneo, por su nombramiento para el ministerio de Marina.

El Sr. D. Antonio Piral ha regalado a la asociación de escritores y artistas 40 ejemplares de la curiosa e interesante obra que ha publicado acerca del viaje del rey, con objeto de que sus productos ingresen en la caja de dicha asociación. Las personas que deseen adquirir este libro pueden dirigirse a la calle del Arenal, librería de los Sres. Navarro y Medina.

Ha llegado a Madrid el representante de los Estados Unidos, Sr. Sickles, y mañana será recibido en audiencia con su señora, por los reyes.

La *Crónica* de Cataluña del sábado dice con referencia a algunos pasajeros llegados el 24 en el primer tren de Gerona, que al estar entre las estaciones de Palau y San Celoni, vieron acercarse un grupo de gente armada compuesto de unos 30 hombres, que al pasar el tren apuntaron los fusiles en dirección del mismo.

Afortunadamente no llegaron a disparar, mas no por esto dejaron de recibir el susto consiguiente los pasajeros que vieron la actitud de aquella gente.

Con motivo de la recepción oficial que tendrá lugar mañana jueves, no asistirá el rey a la posesión del Corpus.

Los duques de Nemours y de Annale y el príncipe de Joinville han logrado, aunque siendo los generales más antiguos, libertarse de ser vocales del consejo de guerra que va a juzgar al mariscal Bazaine, alegando el ser hijos carnales por su hermana la reina María de Bélgica de la emperatriz Carlota, su hija, y no tener la imparcialidad necesaria para juzgar al general del ejército de Méjico que tanta responsabilidad tuvo a los ojos de muchos en el triste fin del emperador Maximiliano.

Al fin el Senado de Washington aprueba el convenio entre los Estados Unidos e Inglaterra. El Gabinete Gladstone se ha salvado merced a esto del voto hostil que le esperaba en la cámara de los Lores.

La solución favorable del conflicto anglo-americano es favorable para el mundo comercial.

Trátase en Cádiz de la creación de un Banco para el desenvolvimiento de los negocios mercantiles, para lo cual parece que se verificará una reunión de capitalistas y comerciantes bajo la iniciativa de D. Francisco Jimenez, vecino de Madrid hijo de Cádiz, que en la isla de Cuba ha logrado fundar con buen resultado instituciones de crédito.

Desamoro: a este Banco mejor fortuna que la que alcanzó el de-graciadamente célebre Banco de Cádiz.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RÍOS ROSAS.

Extracto de la sesión celebrada el día 25 de Mayo de 1872.

Abierta á las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Rodríguez Sepúlveda dirigió varias preguntas al señor ministro de Gracia y Justicia.

Se dió cuenta de una proposición de ley para que los bienes de propios que estén sin vender se repartan á censo reservativo entre los vecinos de los respectivos pueblos.

El Sr. Terreros la apoyó.

Aceptada la proposición, se anunció que pasaría á las secciones.

Se dió cuenta de otra proposición de ley para que se comprendan en el art. 4.º de la ley de anilinos á ferro-carriles en construcción el de Malpartida á Plasencia y de Mérida á Sevilla.

Apoyándola el Sr. Bueno, dicha proposición fué aceptada y se anunció que pasaría á las secciones.

ORDEN DEL DIA.

Actas del Mercado (segundo distrito de Valencia).

Continuando esta discusión, dijo

El Sr. Gonzalez (D. Venancio): En el momento de procederse ayer á discutir esta acta se presentaron algunos documentos por los Sres. Sorní y Capdepon; pero como no hacen más que destruirse mutuamente, la comisión, después de examinarlos, sostiene su dictamen.

El Sr. Ruiz Capdepon: El acta de que se trata viene sin protesta de ningún género, por lo que la comisión auxiliar de actas la clasificó entre las de primera clase. Después se ha ido retirando este dictamen á consecuencia de documentos presentados, hasta venir á quedar el acta entre las graves, pero habrá observado el Congreso que la comisión permanente no ha necesitado apoyar su dictamen en consideraciones de ningún género, sin que pudiera hacer otra cosa, porque no hay en esta elección vicio ni defecto que la pueda afectar, y ha sido necesario acudir á toda clase de recursos para entretener su aprobación, presentando documentos y exigiendo de la comisión que retirase el dictamen hasta examinarlos. Hecha esta explicación debo consignar que no ha habido motivo para que se proceda de esta manera.

La verdad es que en la mayor parte de los pueblos ha ocurrido un cambio en la opinión, y la elección del Sr. Chapa estaba tan unánimemente indicada, que el Sr. Guillén y sus amigos no quisieron tomar parte en los primeros días.

Habló también el Sr. Boet de cédulas electorales que se habían dado sin numeración, y esto descansa solo en la palabra de S. S., porque no hay nada que lo justifique.

Continuando en su impugnación, el Sr. Boet nos decía que en la información de 27 testigos se denunciaban hechos que demuestran que el triunfo de la elección ha sido para el Sr. Guillén y no para el Sr. Chapa. Siento que el Sr. Boet no se haya tomado la molestia de buscar la justificación de sus palabras en esa información, porque aunque son 27 los que se presentaron, son muchos los que declaran, y han dejado sin declarar respecto de los puntos principales.

Manifestó el Sr. Boet que en el último día de elección, y á la hora que marca la ley, no se fijaron al público las listas de votantes del día anterior, y que se pusieron después á las once de la mañana con el residuo de votos en blanco. A esto quiso dar S. S. gran importancia; pero la verdad es que no la tiene, porque á esa hora obraban ya en la cabeza del distrito las actas y las listas de votación, sin que se hubiera reclamado por nadie acerca de eso; y no se comprenda que pudiera tener ninguna segunda intención el hecho de dejar en blanco el residuo, cuando ya constaban los votos en la cabeza del distrito y en el gobierno de provincia.

También se complacía el Sr. Boet en decir que el Sr. Chapa pertenecía al partido caído. Ignoro si con esto ha querido mortificarle; pero de cualquier modo, debo manifestar que pertenece al partido del ministerio que ha caído y al partido que representa el que acaba de nacer.

Me parece que he contestado á todos los cargos hechos por el Sr. Boet, y concluyo rogando al Congreso se sirva aprobar el dictamen de la comisión.

El Sr. Boet rectificó extensamente.

El Sr. Ruiz Capdepon: Ha supuesto el señor Boet que yo no he atacado el mal sino en cuanto es producto de los amigos de S. S. No es exacto: he atacado el mal como S. S.; solo que sostengo que de él en este caso son responsables los amigos del Sr. Perez Guillén, no los del señor Chapa.

El Sr. Sorní usó de la palabra en contra del dictamen, y después de ser llamado varias veces á circunscribirse á la cuestión, por el señor presidente, se suspendió esta discusión á ruego del Sr. Sorní, procediéndose á la del dictamen de contestación al discurso de la corona.

La enmienda más distante del proyecto era la del señor conde de Toreno, que decía así:

«Tenemos la honra de proponer al Congreso la siguiente enmienda al proyecto de contestación al discurso de la corona:

«Pedimos que el párrafo tercero se redacte en los siguientes términos:

«Los representantes de esta nación, que siempre blasonó de católica, no abrigaban esperanza alguna de que pronto se restableciera entre el Sumo Pontífice y el Gobierno español las buenas y antiguas relaciones que existieron, y que solo se reanudarán cuando los poderes públicos, haciéndose eco del sentimiento nacional, den satisfacción cumplida á las ofensas últimamente interdictas á la Iglesia católica en España.»

Desearnos asimismo que la primera parte del párrafo quinto se enmiende en la forma siguiente:

«El Congreso fijará su atención en los proyectos de ley que el Gobierno ofrece presentar reglamentando ciertos derechos de los ciudadanos, y espera que entre ellos habrá alguno que fijará reglas al sufragio universal, lo limita, con lo que disminuirá en parte la anarquía que domina á España, y que principalmente se funda en el ejercicio de aquel derecho tan ampliamente establecido.

Por fin, pedimos que el último párrafo diga así:

«La nación española, que por largo tiempo viene sufriendo gran perturbación, efecto de la anarquía que la revolución mantiene viva en ella, ansia ardientemente su constitución sobre bases más sólidas, que permitiendo á los intereses y á las clases todas agruparse en torno suyo, robustezcan los elementos morales del país y los materiales de riqueza y de prosperidad, que juntos pueden labrar la ventura de la patria, defendiendo al paso á esta trabajada sociedad de reacciones impropias del siglo en que vivimos y de turbulencias y de utopías que causarían su ruina.»

Palacio del Congreso 17 de Mayo de 1872.—El conde de Toreno.—Pedro Salazaría.—Agustín Esteban Collantes.—Conde de Izazola.—Barnabé Morcillo.—Sebastián Fernández Miranda.—Daniel Carballo.

El señor conde de Toreno: Señores, no es esta la vez primera que me dirijo á la Cámara; ya he tenido esa honra en otras ocasiones, pero ninguna ha sido tan solemne como la presente. Así es que al dirigirme á vosotros no puedo menos de

solicitar la benevolencia que siempre me habeis concedido.

Al hablar de la cuestión religiosa empiezo por declararme incapaz de hacerlo con la lucidez que asunto tan grave requiere. Pero como en esta legislatura no ocupan asiento algunos dignísimos eclesiásticos que brillaron en la pasada... (Una voz: Están en Vizcaya).

El señor conde de Toreno: Los señores que me han interrumpido no conocen á los dignos diputados á quienes me refiero.

Desde luego he llamado mi atención que en el discurso del trono, así como en el proyecto de mensaje, se usen las mismas frases que en el año último. Leeré los párrafos de los discursos de la legislatura pasada y de esta. Decía el discurso de la Corona al abrirse las Cortes pasadas: (Leyó el párrafo relativo al deseo de concordia con el Sumo Pontífice). La contestación contenía el párrafo siguiente: (Leyó).

Señores, poco más ó menos vienen á decir lo mismo los párrafos del discurso y de la contestación de hoy. Vais á oír: (Leyó los párrafos del discurso y del mensaje, relativos á las relaciones con el Sumo Pontífice).

«¿Qué diferencia encontráis entre lo que se decía el año pasado y lo que se dice este? Yo no veo ninguna.»

La religión católica que profesa la casi totalidad de los españoles no es propiedad de un partido, y nadie tiene derecho de valerse de ella ni para defender un partido ni para atacar al Gobierno.

Debo recordar también que los decretos, y leyes que sucedieron á la proclamación de la libertad de cultos tendieron, no á proclamar la libertad, sino á perseguir á la Iglesia.

Ayer tarde, habiendo llegado á noticia de algunos sacerdotes la enmienda que he presentado, he recibido cartas, algunas de las cuales me pintan la situación del clero con los más tristes colores.

Las consignaciones del clero han pasado al presupuesto del Estado; pero ¿qué condiciones? Cuando no se le paga, todavía se le quiere descontar una parte. Se dice que no ha jurado; ¿cómo había de jurar dignamente aquel á quien se le decía: «¿juras ó no juras?»

En el discurso de la Corona se lee este párrafo:

«Con el propósito de hacer prácticos y fecundos los sagrados derechos que la Constitución consigna, mi Gobierno os propondrá en las leyes que regulan su ejercicio la indispensable corrección de aquellos defectos que más de realce haya puesto la experiencia.»

«¿Qué quiere decirse aquí? Yo esperaba la explicación en el párrafo que la comisión propusiera para contestar á éste; pero encuentro que se dice lo mismo, casi con las mismas palabras, pero sin dar explicación de ninguna clase. ¿Qué significan esas palabras? Nada: un deseo entrelazado en que no se caracterice resolución alguna.»

Yo he de combatir un dictamen relativo á una elección en la cual ha habido un muerto 50 heridos, 10 presos, y no sé cuántas cosas más.

El Sr. Presidente: Siento mucho, señor diputado, llamar la atención de S. S.: le he dado cuenta laudatoria de lo que he oído en las cuestiones de que se ha ocupado hasta ahora; pero S. S. debe reconocer que está tocando una cuestión constituyente, y que por lo mismo no usa de su derecho, sino que se excede de él penetrando tan profundamente en ella.

Hecha esta observación, puede V. S. continuar.

El señor conde de Toreno: Voy, pues, á hacer solo ligerísimas observaciones; pero he de hacerlos notar, señores, algunas cosas que se han dicho aquí después de constituida la Cámara, y que me es lícito recordar. El Sr. Martos decía que el señor Rivero había veintiseis años que fue elegido por el distrito de Ecija, y no lo había sido ahora; y yo, al oírlo, me volví hacia las minorías más afectas al sufragio universal, y veía que el ensayo de este sistema de elección no había dado buenos resultados para ellas, porque la minoría republicana la veía renovada casi por completo, y en la minoría radical observaba la falta de personas tan importantes como el Sr. Rivero, el señor D. Gabriel Rodríguez y el Sr. Moret.

Pero hay más: el Sr. Romero Robledo, siendo ministro, y ya constituido el Congreso, decía que si había Lázaro en la mayoría, él podría designar también muchos que lo eran en las minorías.

Si en el discurso de la corona se vierte veladamente la idea de una reforma en el sistema electoral vigente, ¿cómo no hemos de tener nosotros el derecho de examinar ese sistema cuya reforma casi se nos anuncia?

El Sr. Presidente: Esa será la opinión de V. S., señor diputado; pero no se discute ahora la Constitución. Lo que la Constitución ha dejado libre, libremente puede discutirlo S. S.; pero lo demás, no está á discusión.

El señor conde de Toreno: Sr. Presidente, yo tengo un altísimo respeto á esa silla y á la persona que la ocupa, y no puedo dirigirme á su señoría sino con toda la consideración que lleva consigo mi carácter; pero por otra parte, creo estar en mi derecho al defender ciertas ideas.

Yo, señores, deseo saber qué limitaciones, qué reglas, qué es lo que el Gobierno se propone hacer con los derechos individuales, y especialmente con el derecho de sufragio. Yo sé que esta cuestión es árdua, que es difícil; pero los gobiernos conservadores se han encontrado siempre con estas cuestiones planteadas, y cuando han tenido la suerte de resolverlas bien, han prestado grandes servicios al país.

«¿Cuál es la situación de nuestro país? En Cuba tenemos una guerra que derrama la sangre de nuestros hermanos y absorbe nuestros tesoros; y por cierto que el Gobierno que ayer digiera un recuerdo al ejército del Norte, no tenía una palabra que dirigir á aquellos que en Cuba vierten su sangre por la integridad nacional.

Pero no es sólo la guerra de Cuba la complicación que existe en nuestra marcha: además tenemos una guerra civil en la Península, y cuando se piden explicaciones con motivo de ciertos gastos que se dicen hechos con motivo de esos sucesos, se manda aquí como justificación de una ilegalidad un expediente que se hará celebre, un expediente ridículo en el cual con pretexto de indignos y miserables anónimos se pone á la vergüenza ante el país á personas dignas de respeto.

Y ese expediente, señores, en cuanto se hizo público, cosa que era natural y necesaria, se arrebató de nuestras manos y no se nos dejó examinarlo; y el Gobierno que lo había traído abandonó aquel banco diciendo que se había equivocado, cuando debió permanecer en él para decirnos por qué, fundándose en documentos de ninguna valía y sin ninguna probanza, nos sacaba á la vergüenza desde los más altos á los más bajos.

Yo, que veo todo esto; yo, que tengo la esperanza de que en nuestro país tienen aún vitalidad y energía las clases conservadoras, creo que estas recordarán el pues ó que en la política les corresponde, y que estamos en el principio de un fin cuyo término muy pronto ha de ser el que nosotros deseamos.

El señor ministro de Gracia y Justicia (Zarzuela): Señores, no me levanto á contestar al discurso del señor conde de Toreno; la contestación á su parte esencialmente política es tarea que corresponde á alguno de mis dignos compañeros y al individuo de la comisión, y ambos sabrán desempeñarla cumplidamente.

Mi objeto es solo poner un correctivo á ciertas palabras que respecto á mí ha pronunciado el señor conde de Toreno; y para hacerlo, aunque he de ser muy breve, tengo necesidad de reclamar vuestra indulgencia, porque es la primera vez que hago sonar mi voz en este recinto, y por las circunstancias especiales en que me encuentro.

Y entro en la contestación á las palabras del señor conde de Toreno: «Por qué el Sr. Groizard es ministro de Gracia y Justicia? Yo me alegro de que se haya creado una curiosidad que tengo deseo de satisfacer; pero se dice que yo he venido á este banco con motivos que por ser contradictorios indican bien claro la pasión que ha servido para dictarlos: unos dicen que he venido á contrarrestar unos proyectos reaccionarios del señor Ulloa, y otros que he venido á contrarrestar unos proyectos liberales del Sr. Romero Ortiz.

Señores, ¿este modo de hacer política? ¿Es este el modo de juzgar á un hombre que tiene una carrera larga y honrada de funcionario público, y una carrera política corta, pero consecutiva?»

No; yo he venido aquí de una manera digna y obedeciendo á móviles patrióticos y levantados, y debo decir al señor conde de Toreno que el ministro de Gracia y Justicia desea de una manera ardiente obtener la concordia entre la Iglesia y el Estado, pero ha de ser á costa de conservar íntegros todos los principios consignados en el Código fundamental, y hermanando, armonizando, fusionando esa concordia con todos los principios seculares que constituyen el patrimonio de la corona de España. Si así se logra obtener la concordia de la Iglesia y el Estado, yo seré considerado como un gran título de gloria; pero separados que sin esas dos condiciones, me pareceré muy honrado con no obtener esa concordia. Ya está satisfecho el señor conde de Toreno, y lo están esas insinuaciones malévolas, impropias de los partidos que giran dentro de la órbita constitucional, aunque tolerables en el desprecio de los que están fuera de ella.

Vea, pues, el señor conde de Toreno cómo mientras el actual Gobierno ocupa este banco, estamos muy lejos del principio de aquel fin que S. S. desea.

Por lo demás, y ya que estoy de pie, bueno será también que invadiendo hasta cierto punto las facultades del señor presidente del Consejo de ministros, diga aquí inoportuno me ha parecido el alarde de amor y de respeto hacia el valiente ejército y voluntarios de Cuba, hecho por el señor conde de Toreno; porque tratándose del hecho concreto de la rebelión carlista, no había motivo para ocuparse de aquellos valientes á quienes el Gobierno consagra un párrafo en el discurso de la corona, y la mayoría otro en el proyecto de mensaje, en los cuales está toda la política del Gobierno.

Y no insistiendo más en este punto, dejo que la discusión siga su curso natural, y pido al Congreso medise por el tiempo que le he molestado.

Estando para terminar las horas de reasentamiento, á propuesta del señor presidente se acordó prorrogar la sesión.

El Sr. Romero Ortiz: Señores, diputados, al entrar en este solemne debate, antes de contestar al elocuente y enérgico discurso del señor conde de Toreno, y pidiendo á la Cámara su benevolencia, voy á empezar dirigiéndome á los monárquicos de este Congreso que han aceptado con todas sus consecuencias la grande, la legítima, la santa revolución de Septiembre. Creo como el señor conde de Toreno, que la situación es grave; lo es no sólo por la guerra de Cuba, sino por otra multitud de causas. En efecto, la historia no registra un período erizado de más grandes dificultades; dificultades económicas, dificultades políticas; sublevaciones casi simultáneas en la Península, en Cuba y en Filipinas. Cuatro partidos formidables combaten las instituciones, que aún no han podido arraigarse ni en los sentimientos ni en las costumbres del país: los carlistas levantan de nuevo el estandarte de la rebelión y encienden la guerra civil en las Provincias Vascongadas y en Navarra, en Cataluña y en Aragón, en Castilla y en Extremadura; los partidarios de la dinastía caída están dentro de la legalidad, según nos ha dicho el señor conde de Toreno; pero tal vez esperarán que nuestras discordias intestinas les den ocasión propia para levantar el estandarte de la restauración en otra parte: los internacionalistas se reúnen en Zaragoza y se excitan á una guerra de clases, á una guerra social, para concluir con todo lo existente.

En tan críticas circunstancias, yo dirijo mi voz á todos los que han contribuido á la creación de las instituciones vigentes, preguntándoles: ¿no es este el momento oportuno de estrecharnos la mano, y en vez de gastar el tiempo en luchas estériles de bandería, abrazarnos para salvar aquellas instituciones? Cuando ocurrieron los sucesos de San Carlos de la Rápita, los miembros de la oposición progresista vinieron á ofrecer al Gobierno todo su apoyo para combatir la insurrección; ahora no ha sucedido lo mismo; pero después de las elocuentes palabras que ayer dijo aquí el Sr. Ruiz Zorrilla, ofreciendo al Gobierno su cooperación para salvar la situación económica, es de creer que haya variado la actitud del partido radical, y que el Gobierno deba tener la confianza de que así como ese partido le ayudará en la cuestión económica, ha de ayudarle también contra el enemigo común, contra los carlistas y contra los que en Cuba quieren atentar á la integridad del territorio nacional.

El señor conde de Toreno ha dividido en tres partes su discurso: relaciones con la Santa Sede, sufragio universal y encomio de las clases conservadoras y del partido moderado; y como yo al contestar á S. S. tengo que apreciar la conducta de este partido y traer aquí algunos recuerdos, le ruego de antemano que si alguna palabra se me escapa que pueda ofenderle, la tenga por no dicha, sabiendo que no es mi ánimo ni ofender ni molestar siquiera á S. S., por la medida con que siempre discute, por la consideración personal que merece, y hasta por el título que lleva, ilustrado por un varón insigne cuyo busto figura en uno de los salones de este palacio al lado de los de Martínez de la Rosa, del divino Argüelles y del inmortal Mendizábal, como muestra de respeto á su popular memoria.

Ha pretendido demostrar S. S. que es punto más que imposible restablecer en estos momentos nuestras relaciones con la Santa Sede, por los agravios interdictos á esta por algunos Gobiernos, y en especial por uno de ellos. ¿Cuáles son esos agravios? El señor conde de Toreno ha omitido algunos, tal vez por una consideración á mí, que reconozco pero que no agradezco. Yo voy á decirlos todos. Los que de mí dependen son cuatro: disolución de la Compañía de Jesús; supresión, que S. S. califica de pueril, de la sociedad de San Vicente de Paul, reducción de los conventos de monjas y libertad de cultos. Todos estos agravios pueden desaparecer si el Gobierno quiere, conciliando los decretos-leyes dados en tiempo del Gobierno provisional con la libertad constitucional de asociación; pero esos agravios tienen causas tan próximas al Sumo Pontífice, que tal vez pudiera yo decir, como dijo en otra ocasión el Sr. Pastor Díaz, que Su Santidad podría rasgar el velo de luto con que cubre su viudez la Iglesia española, con solo extender la mano para bendecirla.

Yo celebro que el Gobierno esté dispuesto á restablecer nuestra concordia con la Santa Sede; yo me alegraré que lo consiga, y para eso le ofrezco todo mi apoyo; pero debo decirle únicamente lo que decía el ministro Burke á Chesterfield, embajador en Italia: «No es extraño que caminéis despacio, porque anda poco el que anda de rodillas.»

Yo podré decir además, que al dictar los decretos convertidos luego en leyes, no hice sino regularizar actos consumados por una revolución triunfante e irresistible; pero no lo haré; yo no me arriesgo a haber pertenecido al Gobierno provisional, y creo poder demostrar que con esos decretos he prestado un servicio á la Iglesia católica, en la cual he nacido y espero morir. Esto lo sostendré ante todos los partidos, ante el partido moderado tan hipócritamente adversario y hasta enemigo de la Iglesia, y á quien esta debe tan malos tratos en todas ocasiones.

Hubo una noche, señores, en que una turba sangrienta se lanzó sobre los conventos y recorrió los claustros con el puñal en una mano y la tea en la otra, y bajo los mismos altares asesina-ba infame y cobardemente á los ministros de la religión, á ciencia y paciencia del Gobierno de Madrid, espectador indiferente é impasible de tan repugnante escena.

Hechos análogos se reprodujeron en Aragón, en Cataluña, en Valencia, y qué, ¿era yo acaso entonces ministro de Gracia y Justicia? ¿Existía entonces el Gobierno provisional? ¿No estábamos en plena dominación moderada, y presidía el Consejo de ministros una de las más encumbradas celebridades del partido moderado, que cuenta entre los timbres de su deplorable historia la matanza de los frailes, y pretende hoy aparecer como protector piadoso de sus víctimas de ayer?

Yo quiero dar por supuesto, como ha indicado someramente el señor conde de Toreno, que no me he atendido al Concordato; pero ¿le he encontrado acaso cumplido en todas sus partes? Disponía el Concordato, señores, que se verificara el arreglo de las diócesis: cuando yo entré en el ministerio, había diez y siete años que se había publicado el Concordato, y no se había hecho la circunscripción. ¿Por culpa de quién? Disponía igualmente el Concordato que se suprimieran todas las corporaciones religiosas de mujeres que no estuvieran dedicadas á la beneficencia ó á la enseñanza, y tampoco se había cumplido esta disposición. ¿Por culpa de quién? Disponía que se hiciera un coto redondo con la jurisdicción de las órdenes militares, y tampoco se había hecho esto. ¿Quién tenía la culpa?

En 1859 se publicó un apéndice al Concordato, en que se disponía la permuta de los bienes eclesiásticos por inscripciones intrasferibles. ¿Se ha hecho la permuta? No; ¿por culpa de quién? Es decir que yo me he encontrado con un Concordato obedecido con esmero por el Estado en lo que tenía de desfavorable al Estado mismo, y desobedecido en todo lo que tenía de menos favorable para el clero, y que no era tan culpable por nuestra parte el no respetar un pacto que había dejado ya de respetarse por la otra.

Vemos ahora los agravios que se me atribuyen, empezando por el más grave, por el de la Compañía de Jesús. Yo no he de discutir si estaba ó no en las facultades del Estado suprimir esa Compañía: eso no se discute en la patria de Cárlos III; yo no he de recoger los cargos contra ella formulados en todas épocas, porque no estoy en una Academia de historia; no he de decir que esa Compañía había sostenido el regimiento en libros quemados por la mano del verdugo; no he de decir que ella puso el puñal en manos de Ravallac y de Malagrida, y apresuró los últimos instantes del Pontífice Clemente XIV. Pero me será lícito leer, si se me impugna á ello, el juicio que de esa Compañía han formado los varones más ilustrados y más doctos del episcopado español: me alegraré que no se me obligue á leerlos; pero una vez leídos, no tendré que sonrojarme por los cargos que se me han hecho con motivo de la expulsión de la Compañía de Jesús.

Se ha dicho que existía una contradicción entre esta expulsión y la libertad de cultos: á mí me bastará decir que esa contradicción, que se explica por la historia de la Compañía, existe lo mismo que en nuestro país, en Italia, en Suiza y en Nueva-Granada, donde al mismo tiempo que la más amplia libertad de asociación existe la prohibición de esa Compañía.

Segundo agravio. Disolución pueril, según el señor conde de Toreno, de la sociedad de San Vicente de Paul: yo me acusa de disolver una sociedad no política, sino benéfica. Si esto fuera cierto, ¿pesaría sobre mí conciencia una responsabilidad gravísima; pero no lo es, señores: voy a leer unos cuantos artículos del reglamento de esa sociedad, que indican cuál era su objeto y cuáles los medios con que se proponía llevarlo á cabo. ¿Era el objeto de esa asociación la caridad? Pues dice el art. 5.º:

«5.º objeto. Dedicarnos á toda clase de obras de caridad á que puedan alcanzar nuestros recursos, no siendo contrarias al objeto principal de la asociación, y siempre que esto nos estimule á efectuarlas á propuesta de los directores.»

Página 31: «Aunque las obras de caridad no son el fin principal á que la asociación se dirige, son sin embargo, el medio más importante de que se vale para conseguir su objeto.»

Pues ¿cuál es este objeto? Vamos á ver si nos lo explica otro párrafo. «Aun cuando amamos sobremanera nuestra pequeña asociación, la tendremos por menos excelente que las otras, no viendo en ella sino lo que realmente es, á saber: una cosa formada sin saber cómo ni por qué.»

«Satisfacción esta explicación á los señores diputados? Pues no hay otra.

Esta sociedad tenía sus fondos. ¿Cuáles eran estos?»

Página 36: «Esta caja (la del consejo general) se sostiene con los donativos extraordinarios hechos á la sociedad, con las coleccionas que se hacen en las juntas generales de ella, y con las ofrendas que envían cada conferencia ó cada consejo para subvenir á los gastos generales de la sociedad. (Art. 33.)

«Algunas conferencias han decidido por sí mismas que tomarían por base de su ofrenda anual la centésima parte del producto de sus ingresos.»

Sobre la organización de la sociedad estimó prudente guardar reserva; no está bien que yo lo diga, ni que haga comparaciones con otras sociedades; pero diré algo de la inversión de sus fondos, advirtiéndole que esta sociedad tenía su centro en París. En 18 de Julio de 1851 se daba autorización para la creación de la sociedad en esta forma:

«He venido en conceder la autorización solicitada, aprobando los estatutos para el régimen de la sociedad de San Vicente de Paul, con la única modificación de que, cuando se hayan de remitir fondos á la caja central, establecida en el extranjero, se ponga en conocimiento del Gobierno, con expresión de la suma y de la época en que se verifique la remesa.»

El centro general no vive más que de los fondos remitidos por las conferencias; según este artículo, se debía poner en conocimiento del Gobierno cuando se le remitían fondos; pu s bien; yo he pedido nota de esas remesas en el ministerio de Gracia y Justicia, y allí, señores, no existen.

Y hay más: habiéndome acercado á mí algunas personas pidiéndome el restablecimiento de esa asociación, yo he dicho que no tenía inconveniente en que se restableciera aquí, con tal que el centro residiera en Madrid en lugar de residir en París, y no se ha querido aceptar.

Esta es la sociedad benéfica que yo he disuelto.

Tercer agravio. Reducción de las comunidades de religiosas. El Concordato exigía que las comunidades de religiosas se destinasen á la beneficencia ó á la enseñanza; si yo hubiera exigido el cumplimiento de esa disposición, hubieran desaparecido casi todos los conventos.

Algunos Prelados han reclamado contra ella, y yo reconozco su perfecto derecho para hacerlo, aunque creo que deberían haber empleado otra forma, porque la mesura sienta bien siempre en los que están constituidos en autoridad, y más

Ayer se presentó á S. M. el rey, y visitó al ministro de Estado, el Sr. Sickles.

Ayer salió la estafeta general del ministerio de Estado.

También salió el correo de Ultramar.

El ayuntamiento de Lugo ha elevado al Gobierno una luminosa exposición, para promover la necesaria actividad en las obras del ferro-carril de Galicia.

El día 1.º de Junio próximo se abrirá el pago de la mensualidad corriente á las clases activa y pasiva que perciben sus haberes por la caja del Tesoro de esta provincia.

El de las clases pasivas tendrá lugar:

Sábado 1.º, de diez y media á tres y media.

Retirados de marina y tropa, exclaustrados, monte-pio civil, de la M. á la Q., y monte-pio de jueces.

Lunes 3.º.—Jubilados de todos los ministerios y primera clase de monte-pio militar.

Martes 4.º.—Jefes retirados, monte-pio civil, desde la letra R. á la Z, y tercera clase del monte-pio militar y los individuos que son alta en el monte-pio civil.

Miércoles 5.º.—Cesantes de todos los ministerios, menos los de Hacienda, y segunda clase del monte-pio militar.

Jueves 6.º.—Cesantes de Hacienda, monte-pio civil, de la A á la E, y clase de marina del monte-pio militar.

Viernes 7.º.—Capitanes y subalternos retirados, emigrados de América, convenidos de Vergara, monte-pio civil, de la F á la L, y pensiones remuneratorias.

Sábado 8 y lunes 10.º.—Todas las nóminas sin distinción, y los individuos que son alta en las del monte-pio militar.

Martes 11.º.—Retenciones exclusivamente.

Hoy cumplimentará el cuerpo diplomático al ministro de Estado.

Dentro de pocos días saldrá de las costas de Noruega, una nueva expedición para hacer descubrimientos en las regiones polares del Norte, y si es posible llegar al mismo polo. La dirige el profesor Nordens Kiold.

Se ha concedido una encomienda ordinaria de Isabel la Católica á D. Carlos Luis Bauer, comerciante ruso, que hace anualmente una cuantiosa exportación de vinos españoles.

El Sr. D. Arturo Baldasano y Topete, auxiliar del ministerio de Ultramar, ha sido agraciado por el ministerio anterior con una encomienda ordinaria de Isabel la Católica.

Ayer tarde conferenciaron con el Sr. Sagasta los presidentes del Consejo y Congreso de los diputados.

Se ha dispuesto que se abone á la empresa del ferro-carril de la línea de Córdoba á Belmez la subvención que ha devengado por las obras hechas en Marzo último.

Otro tanto se ha dispuesto respecto de la subvención retenida del tercer plazo de 32 kilómetros á la empresa del ferro-carril de Campillos á Granada.

Se halla enferma, de alguna gravedad, la esposa del ex-ministro de Ultramar, Sr. Martín Herrera.

Los tres presidentes de los últimos ministerios están invitados ya á la comida que tendrá lugar en palacio mañana.

Ayer llegó á Madrid el Sr. Ayala, ministro de Ultramar.

Podemos asegurar que la salida del Sr. Sagasta de la presidencia del Consejo de ministros, ha sido generalmente sentida en todas las provincias, de donde este importante hombre de Estado recibe diariamente multitud de adhesiones por su conducta y proceder político en las actuales circunstancias.

Ayer despachó con S. M. el rey el señor ministro de Hacienda.

El juez del Centro ha enviado suplicatorio al Congreso, pidiendo autorización para proceder contra el diputado electo Sr. Vildósola, comprendido en la causa que se sigue contra el señor Nocedal.

El conato de incendio ocurrido en el ministerio de Hacienda pocos días há, fué simplemente, como ya dijimos, en la chimenea de la subsecretaría, ocasionado por un papel que pegó fuego al hollín; suceso que nada tiene de particular, y que en modo alguno podía ocasionar perjuicio, puesto que ha sucedido otras veces, como en toda clase de chimeneas, y están adoptadas todas las precauciones necesarias, para que nunca pueda tener consecuencias.

Péridos no hubo absolutamente ninguna, ni podía haberlas, si se exceptúa el gasto insignificante que puede ocasionar la colocación de la chimenea, que por precaución sobrado nimia, á nuestro juicio, se arrancó con objeto de ver si tenía comunicación con el muro macizo en que estaba enclavada, y que tiene un espesor de metro y medio.

Sirva esto de contestación al periódico, que ocupándose de lo que han dicho otros colegas, pregunta si «podrá saberse la verdad.»

Ayer se repitió la manifestación de los estudiantes pidiendo se derogase el decreto restableciendo las calificaciones en los exámenes.

Parece que el jurado de pinturas francés ha negado la admisión á las obras de Gustave Doré, de Daubigny, de Renoir, de Francois, de Violet Le due y otros artistas, los cuales han pedido un local para exponer sus obras.

El caso es bastante extraño.

ÚLTIMA HORA.

No hay que negar el mal efecto que causó en Madrid en todos los círculos, el extraordinario publicado por varios periódicos dando a conocer el convenio que se dice pactado por el duque de la Torre con los carlistas.

El Gobierno, que no tenía noticias oficiales que lo confirmase, se reunió en Consejo para determinar, en vista de la insistencia con que circulaban los rumores, afirmando ser cierto el convenio en cuestión.

Púsose un telegrama para que el general en jefe se traslase a Bilbao a conferenciar con el Gobierno y dar explicaciones sobre el estado de las negociaciones que anunció haber entablado con los facciosos.

A las cuatro y media de la mañana aun no se había puesto el duque de la Torre en comunicación con el Gobierno por estar interrumpida la línea.

A las cinco de la mañana los Sres. Topete, Ulloa y Elduayen, ministros respectivamente de Guerra, Estado y Hacienda, continuaban en el palacio de Buenavista.

Hay gran excisión entre los carlistas de las provincias vasco-navarras, por ser unos partidarios de someterse al convenio y otros de continuar en armas.

Se ha hablado con insistencia del relevo del conde de Valmaseda, indicándose para este alto e importantísimo cargo a los señores Córdova, Rey y Concha, pero podemos asegurar que el Gobierno no se ha ocupado de este asunto en los actuales momentos.

Se cree que el Sr. Ayala no podrá encargarse de la cartera de Ultramar por hallarse enfermo y habérselo aconsejado así los facultativos.

Al consejo que han celebrado en el ministerio de la Guerra los ministros, han asistido los directores de las armas, el Sr. Sagasta y algunos otros hombres importantes.

Dado caso que resultase cierto el convenio anunciado, el Gabinete presentará su dimisión.

Corren rumores de haber hecho prisioneros los carlistas a tres diputados forales de los que han firmado el convenio.

Deceamos con toda sinceridad que no sea cierta la noticia de haberse celebrado el convenio de que se ha hablado por el general Serrano con los carlistas; pues nosotros, que estimamos de veras al ilustre duque de la Torre, nos sentiríamos lastimados en nuestro amor patrio y le combatiríamos con todas nuestras fuerzas.

CORDOBA.—La partida carlista que se dejó ver ayer se dirigió a Ubejo, perseguida por la Guardia civil.

GUADALAJARA.—La partida de 18 carlistas, copada ayer, lo fué por el capitán de la Guardia civil de Alcalá, cooperando también al hecho el capitán Robles.

LERIDA.—En Tremp entraron anteayer dos partidas carlistas de 70 á 80 hombres en junto, al mando de los cabecillas Camots y Jarre, que publicaron un bando exigiendo la entrega de armas.

A las tres de la mañana salieron para Pobla de Segur.

VALENCIA.—Las líneas telegráficas de Cataluña y Aragón fueron cortadas hoy á tres kilómetros de Sagunto la primera, y la segunda cerca de Estudilla.

Las líneas quedaron restablecidas en el acto, y el hecho no tiene importancia.

ALAVA.—La facción Carasa se ha dirigido á la Amézcuza Alta, perseguida muy de cerca por Moriones. La de Careaga fué hacia San Roman de Campero y contramarchó á Quintana. Se cree que la partida Calle se entregó de un momento á otro á la división Serrano del Castillo. Un batallón salió de Villarreal para Murguía persiguiendo 200 carlistas. De Velasco nada se sabe hoy.

CUENCA.—Tranquilidad completa, los carlistas se encuentran desanimados.

VALLADOLID.—Han sido detenidas nueve personas más, complicadas en los sucesos de Cubillas de Santa Marta.

CRÓNICA LOCAL.

Del parte remitido ayer por la intervención, del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 13-00 pesetas á 17-00 de peseta la arroba, de 6 á 88 céntimos de peseta la libra, y á peseta 50 céntimos el kilogramo.

Idem de certero, á 0-65 céntimos de peseta la libra, y á peseta 45 céntimos el kilogramo.

Idem de ternera, de una peseta á una peseta 37 céntimos de peseta la libra, y de 2 pesetas 17 céntimos á 2 pesetas 97 céntimos el kilogramo.

Tocino añejo, de 18-50 pesetas la arroba, á 0-82 la libra, y á 1-87 el kilogramo.

Jamon, de una peseta 25 céntimos de peseta á una peseta 50 céntimos de peseta la libra.

Jabón, de 12 á 13 pesetas 00 céntimos de peseta la arroba, de 48 á 59 céntimos de peseta la libra, y de una peseta 4 céntimos y una peseta 27 céntimos de peseta el kilogramo.

Patas, de una peseta 25 céntimos á una peseta

en autoridad religiosa; pero extraño que no hayan protestado cuando se han cometido otra clase de infracciones mucho más graves de las leyes divinas y humanas.

Sabido es que ha habido curas párrocos que han abandonado su parroquia para lanzar á los campos en son de guerra; que ministros del altar han dejado caer de las manos el signo sacramental de la redención, signo de paz y de concordia, para empuñar el fusil instrumento de muerte y exterminio; y sin embargo, los que protestaban contra mis medidas no han tenido una palabra siquiera para condenar la conducta de esos clérigos.

El señor conde de Toreno ha hablado de las elecciones, y yo debo contestar también brevemente á esta parte de su discurso. El partido que ocupa este lado de la Cámara, ha tenido que luchar en la ocasión presente contra todos los demás partidos coligados. Jamás se ha visto una lucha electoral más empeñada y en que más intereses se debatieran, porque tal vez estaba comprometida en ella, no sólo la revolución, sino la misma sociedad; y esto explica, ya que no justifico, esas irregularidades de 50 heridos y un muerto, y otras que se han citado como ocurridas en las elecciones.

Yo no he de entrar en el examen de si es más ó menos conveniente la existencia del sufragio universal. Es claro que este método de elección tiene inconvenientes. Pero, ¿hay obra humana que no los tenga? No los tiene el sufragio restringido? Recuerde S. S. las escandalosas discusiones de actos durante treinta y cuatro años que ha regido el sistema electoral de sufragio restringido, y verá que no es más perfecto que el que ahora nos rige.

Recordaba el otro día el Sr. Martos una bellísima frase de un escritor francés que decía que el sufragio universal es como el agua, que estando en pequeña porción se corrompe, lo cual no sucede jamás en la inmensa extensión del mar.

Dice el señor conde de Toreno que con el sufragio universal han dejado de venir á este sitio hombres como el Sr. Rivero, Moret y D. Gabriel Rodríguez. Pues qué, ¿no recuerda S. S. que al salir del Gobierno el Sr. González Brabo no encontró un distrito que le cobijara, á pesar del sufragio restringido? Que el sufragio universal no responde á lo que de él se esperaba. ¿Qué extraño es que esto suceda, cuando apenas hemos empezado á ensayar? Que á su sombra se han podido cometer abusos. ¿Y qué? ¿Vamos á suprimirlo por eso? ¿Habrá entonces que suprimir todas las instituciones. A la sombra de la justicia se cometió la muerte de Jesús Nazareno. ¿Y suprimiremos por eso la justicia? Los ejércitos permanentes son generalmente la base de todo orden social, y sin embargo, han sido algunas veces causa de grandes desórdenes. En nombre de la religión se han cometido también grandes crímenes. ¿Habrámos de suprimir por eso la religión? La tendencia, señores, en Europa, es á ampliar y no á restringir el sufragio.

Yo no sé si hemos llegado demasiado pronto á esa conquista; es posible que no estuviéramos suficientemente preparados para adoptarla; pero una vez hecha, no podemos retroceder, porque nos exponíamos á que el que se viera privado de la crédito tomase el fusil.

He creído notar cierta contradicción entre lo dicho por el señor conde de Toreno y algunas afirmaciones y opiniones emitidas por el Sr. Esteban Collantes. Deseando limitarme al discurso del señor conde de Toreno, no he de decir todo lo que pensaba respecto de esas contradicciones; pero no puedo prescindir de hacerme cargo de una de ellas.

Se decía el señor conde de Toreno esta tarde que el elemento conservador de este ministerio no lo fue bastante, y el Sr. Esteban Collantes en sesiones anteriores decía del último Gabinete, que á juicio de S. S. era menos conservador que el actual, que gobernaba con procedimientos moderados, que no sabía andar, valiéndose de su propia frase, sino con los zapatos moderados.

Tal idea tiene S. S. del partido moderado, que creyó que el mayor agravio que podía hacer al Gobierno era decirle que gobernaba á lo moderado. El Sr. Esteban Collantes recogió cuantos cargos se habían hecho contra el Gobierno anterior, y no sabiendo cómo sitiar todas sus censuras en una sola palabra, le llamó moderado.

Pero ¿qué fundado es este cargo? Si lo fuera, no habría hoy la libertad que se tiene, ni se pondrían en tela de juicio á cada momento todas y cada una de las bases fundamentales de nuestra sociedad.

Permítame el Congreso que haga una pequeña digresión. Vengo observando que el partido moderado está dentro de la legalidad, que adopta la Constitución de 1869, no por ser el Código fundamental del Estado, sino por el art. 110, en que se establece el modo de reformarla. Este es un gran paso, porque esto ya es reconocer la soberanía de la nación como base de todos los poderes; es bajar la cabeza ante esa soberanía, desentendiéndose de ciertos derechos hereditarios y de ciertas legitimidades.

Voy á la última parte del discurso del señor conde de Toreno, que se reduce á una excitación al Gobierno para que siga en su tendencia conservadora, para que salvando el abismo que pueda mediar entre la política que S. S. significa y la que este Gobierno representa, se pueda llegar á establecer un acuerdo que de ningún modo es posible. La Cámara ha podido ver cuáles son los propósitos y las aspiraciones de la facción menos reaccionaria del partido alfonsino que representa el señor conde de Toreno. Esa facción es la más liberal, y sin embargo quiere reemplazar la libertad de culos con la intolerancia religiosa; limitar el sufragio, y hacernos retroceder, en fin, al mes de Agosto de 1868. Y, sin embargo, se denominaba liberal y lo es relativamente.

Nada para mí tan donoso, señores, como oír lamentarse al partido moderado de que la revolución haya perturbado el orden moral y material. ¿Orden moral! Pues qué, ¿tan pronto se ha olvidado el discurso del señor marqués de Valdegarra contra la política corruptora del partido moderado? ¿Tan pronto se ha olvidado que el señor Bravo Murillo intentó un golpe de Estado por creer que la sociedad moderada estaba fuera de su asiento?

¿Orden material! ¿Se atreven los moderados á hablar del orden material, cuando durante su dominio se contaban por meses las asonadas? ¿Han impedido vuestra policía secreta ni vuestros procedimientos ilegales los alimentos de Legroño, Alicante, Cartagena, Sevilla, Arahall y otros muchos? ¿No es un hecho notorio que no pudiendo vivir sino de la anarquía, cuando no tenéis conspiraciones verdaderas las mandabais fraguar, para lo cual tenéis agentes especiales como los barones de Bolow y de Pelichí?

Nada tan peregrino, tampoco, como oír hablar á los moderados de respeto á la legalidad, ellos que legislan de real orden; ellos, los héroes de la noche de San Daniel y los inventores de las cuerdas á Leganés y de las deportaciones á Filipinas.

No es menos peregrino y donoso que se atribuyan la misión de restaurar la pureza del régimen representativo, los que no tuvieron reparo en perseguir á los diputados que habíamos suscrita una exposición al trono, ni en allanar violentamente la morada y desterrar la persona del eminente republicano que ocupaba entonces y hoy ocupa el sitio de la presidencia, por defender las inmunidades parlamentarias. ¿Ahí por fortuna el país recuerda esta historia, y podrá contestar con las palabras del Cid en San Pedro de Cardena: «Y el que fizo aquel venablo, fará, si le dejan, treinta.»

El grupo que representa aquí ese pa tido es exiguo, es un punto negro; pero puede mañana extenderse, encapolar el cielo y sumirnos en las tinieblas de la intolerancia y de la reacción. Por esto aconsejaria yo á mis amigos que no se ocupen de peligros imaginarios; el peligro está ahí. (Señalando á la minoría moderada.)

El Sr. Esteban Collantes: Es verdad.

El Sr. Romero Ortiz: Yo les diria á mis amigos, y contesto con esto á la interrupcion del señor Esteban Collantes, que no tengan miedo á la libertad, porque ella será nuestro escudo; no diria como alguno lo ha hecho en un instante de desaliento, que si no nos es dado salvar todo, salvemos lo que se pueda salvar; porque creo que así como se le engañaria al jefe supremo del Estado haciéndole creer que se puede salvar la dinastía sin salvar la libertad, así se engañaria también al pueblo haciéndole creer que se puede salvar la libertad sin salvar la dinastía.

Creo que he demostrado lo que dije que me proponia al empezar, y termino rogando al Congreso se sirva no aceptar la enmienda del señor conde de Toreno.

El Sr. Presidente: Se suspende esta discusión.

Pasaron á la comision de actas varios documentos relativos á las de Albuñol y Brihuega, presentados por los Sres. Rey y Romero Giron.

Orden del día para mañana: Dictámenes de actas; proyecto de contestación y demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesion.

Eran las siete.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE "LA PRENSA."

Viena 25 de Mayo.

Querido amigo: Poco ó nada ocurre en este país, que merezca particular mención; pero no obstante, voy á darle algunas noticias por si no han llegado á su conocimiento, y para probarle que la tardanza de mis cartas no es por falta de voluntad en escribirle.

La madre de este emperador, la archiduquesa Sofía, absolutista hasta la médula de los huesos y consejera constante del sistema despótico, se halla desde ayer espirando, de resultas de calenturas tífoides, enfermedad siempre grave, y más á los 69 años de edad.

Tenemos por aquí al duque de Montpensier. Llegó el sábado último acompañado de su hermana la princesa Clementina de Orleans, casada con el duque de Sajonia, Coburgo Gotha.

Ayer, á pesar de la grave enfermedad de la archiduquesa Sofía, comieron todos los susodichos con el emperador en el palacio de Campo Schoenbrunn. Comida de familia.

El duque, hasta ahora, por lo que se ve, ha sido muy poco visitado. Toda esta corte sabe cuánto contribuyó al destruíamiento de su cufiada, y sorprende verle ahora haciendo alianza con los que quiso sustituir en el trono, y declararse tutor y gobernante del colegio de Santa Teresa, al cual saca á preseo y lleva á comer en casa de los duques de Saxe-Coburgo. Es una familia que ni la del tío Carando.

Grandes preparativos se hacen para la Exposición universal á que concurrirán todos los pueblos de Europa con lo más escogido y selecto de sus productos. La carestía insostenible ya en la actualidad, se hará horrorosa en la época del gran certamen industrial.

Los carlistas fraguan telegramas suponiendo que alcanzarán grandes victorias, que se pasan nuestras tropas, y que cogen todos los días piezas de artillería y pertrechos militares de todas clases. Nadie los cree, y toda la prensa, no subvencionada ó alquilada ad hoc, como La Patrie y otros periódicos franceses, sabe bien que las partidas facciosas son exterminadas, que huyen siempre, que el miedo les dá alientos, y que el mequetrefe titulado Carlos el siete, salió á escape desde la sacristía de Oroquieta en cuanto sonó el primer disparo, conociendo que no se las había con el leonero que le seguía.

Escribiré cuando pueda y haya algo que comunicar. Sayo, amigo afectísimo.

El CORRESPONSAL.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE "LA PRENSA."

PARIS 27.—Hay escasez de noticias:

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés á 55-75.

El 5 por 100 id. á 87-55.

Interior español á 25-9/16.

Exterior id. á 30-9/16.

LONDRES 27.—En la Bolsa se han cotizado á primera hora:

El 3 por 100 exterior español á 30 5/8.

AMSTERDAM 27.—En la Bolsa se han cerrado:

El 3 por 100 español á 30-1/4.

VERSALLES 27 (noche).—En la Asamblea nacional comienza la discusión del proyecto de ley de reemplazo de la ley de 1869.

El general Chanzy manifiesta que el Gobierno está de acuerdo con la comision y excita á la Cámara á que vote el proyecto, evitando estériles debates.

El general Trochu recomienda también que se apruebe, diciendo que la regeneración del país depende de las reformas que se deben plantear en la enseñanza pública, en la reorganización del ejército y en la administración. Sostiene que las leyes militares deben modificarse haciendo más rigurosa la disciplina, y las administrativas en sentido descentralizador.

LONDRES 28.—En el meeting celebrado ayer por los tenedores de rentas españolas, se tomaron varios acuerdos importantes.

Se aprobó la proposición de España relativa al pago del cupón.

Se autorizó al consejo general de tenedores de fondos extranjeros para que hiciera un arreglo con el ministro español para la realización de dicha proposición.

Se autorizó el nombramiento de un agente en Madrid.

Y por último, se recomendó el establecimiento de un Banco anglo-español que ponga á España en relación directa con los mercados financieros de Europa.

50 céntimos de peseta la arroba, de 0,06 á 0,08 céntimos de peseta la libra, y de 13 á 17 céntimos de peseta el kilogramo.

Lentejas, de 4 pesetas 50 céntimos de peseta á 5 pesetas la arroba, á 22 céntimos de peseta la libra, y á 48 céntimos de peseta el kilogramo.

Cebada, de 6 pesetas 62 céntimos de peseta á 7 pesetas 00 céntimos de peseta la fanega, y de 11,98 céntimos de peseta á 12 pesetas 67 céntimos de peseta el decílitro.

Vino, de 6 pesetas 50 céntimos de peseta á 9 pesetas la arroba, de 29 á 35 céntimos de peseta el cuartillo, y de 13 pesetas 10 céntimos de peseta á 5 pesetas 26 céntimos de peseta el decílitro.

Aceto, de 14 pesetas 00 céntimos de peseta á una peseta 57 céntimos de peseta la libra, y de 11-3/4 á 11-7/4 el decílitro.

Trigo, de 12 pesetas 00 céntimos de peseta á 14 pesetas 50 céntimos de peseta la fanega, y de 21 pesetas y 72 céntimos de peseta á 26 pesetas 25 céntimos de peseta el hectólitro.

NOTA.—Reses degolladas ayer

Vacas, 95.—Carneros, 193.—Corderos, 360.—Idem lechales 00.—Terneros, 30.—Cabritos, 00.—Total 678.

Su peso en libras, 55.827.—Idem en kilogramos 16.069.735.

La Revista de España, que goza de tan justa fama, así en España como en el extranjero, porque aparecen en esta publicación los nombres de nuestros más notables publicistas, contiene en su último número las materias siguientes:

I.—Breves apuntes sobre la casa y los muebles de los romanos, por D. Roman Goicoerrotea.

II.—El gobierno parlamentario en Inglaterra desde 1793 hasta 1820, por el vizconde del Ponton.

III.—La cuestión tradicionalista, por M. C. F.

IV.—Peregrinaciones: Covadonga (continuación), por D. Amós de Escalante, correspondiente de la Academia de la historia.

V.—De los terremotos y otros accidentes de su clase en la isla de Cuba, por D. Miguel Rodríguez-Ferrer.

VI.—La rendición de Gerona por D. Emilio Ollagui.

VII.—El arte casero, (novela) por D. Peregrin García Cadena.

VIII.—Revista política interior, por D. B. Pérez Galdos.

IX.—Idem id. exterior, por D. Fernando Cos-Gayon.

X.—Noticias literarias: Ejército permanente y armamento nacional, por D. Luis Vidart, por don Felipe Tournelle.

XI.—Boletín bibliográfico.

SECCION AMENA.

«El Times» nos da cuenta de la pompa con que ha tenido lugar en Axun la coronación del nuevo rey de Etiopía. La ceremonia en la catedral fué magnífica, y después de ella el soberano negro pasó al nuevo palacio, por el construido, donde teniendo la corona sobre su cabeza, subió al trono que se elevaba doce gradas. El pueblo, admitido á esta fiesta, expresaba su alegría disparando en los salones mismos del palacio sus armas.

El festín duró tres días: 400 hombres entraban á la vez á la sala del banquete, presidido por el rey, y en el cual eran reemplazados sucesivamente.

Se consumieron 4.000 vacas y una cantidad prodigiosa de miel y harina para hacer frutas de sartén, muy parecidas á las de nuestro país.

Más cerca de nosotros, en Stresford, pueblo inmediato al condado de Kent, ha tenido lugar otra reunión popular, más fantástica aun que las de Etiopía. Acompañado de dos miembros del Parlamento y de un séquito de amigos, el Claudio Fontanilles inglés, que hace quince días salió de la cárcel de Newgate, se presentaba como el verdadero Jorge, lord Titchborne, en los pueblos que son el feudo de su pretendida familia, y entre las gentes del campo que han estado á su servicio.

La visita tenía por objeto darles las gracias por lo mucho que han contribuido con su dinero á que sea puesto en libertad bajo fianza, y cosa singular, en aquella reunión de miles de almas, casi todos le reconocen como su verdadero señor, como el que han reconocido niño, y sus palabras y las de los diputados que le acompañan son aclamadas con frenesí. El pretendiente á esta gran fortuna recuerda que su madre le reconoció también, y anuncia que va á trasladarse á las primeras ciudades de Inglaterra, donde le llaman, y en las que encontrará recursos para continuar su proceso y traer de la Australia al verdadero Arturo Orton, con quien el attorney general quiere confundirle. Será esta exposición pública en meetings y ciudades un medio ideado para realizar una especulación en esta Inglaterra siempre novicesca?

No hace aun ocho días que Gladstone pedía fondos á la Cámara de los Comunes para perseguir como impostor y perjuro á quien no ha vacilado en querer arrebatar la legítima herencia y el nombre ilustre de un niño, y en deshonrar injustamente ante el Jurado á la ilustre dama que no quiso reconocerle como su amante, fundando la acusación de impostura en los testimonios de la familia de los militares á cuyas órdenes sirvió el verdadero Jorge Titchborne, y en el hecho, al parecer evidente, de faltar á pretendido lord las huellas de la vacuna, que se señalaban distintamente en el cuerpo del verdadero.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Esta noche tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela el beneficio del Sr. Verger, ejecutando los actos segundo y cuarto de *Un ballo in maschera*, el acto cuarto de *Lucia* y el tercero de *Hegani*. El beneficiado, además, ejecutará la canción española del maestro Fradier, titulada *El Chilarero*.

Son tantas y tan justas las simpatías con que cuenta el Sr. Verger en el público madrileño, que estamos seguros de que el resultado de su beneficio será muy satisfactorio.

En el teatro de la Alhambra se prepara para poner en escena á la mayor brevedad posible, y con todo el lujo que la obra requiere, la composición lírico-dramática en dos actos, titulada *Africa y Europa*.

Creemos que ha de llamar justamente la atención por las buenas decoraciones y trajes que se presentarán para su desempeño.

La empresa del teatro de la Alhambra, vé en parte recompensados los sacrificios que hace para poner en escena obras nuevas como *El Camaleón*, puesto que todas las noches tiene un lleno completo cuando se representa dicha producción.

Hemos sabido que se está ensayando una nueva revista, que ha de producir muy buenas entradas á la empresa, que no omite gasto alguno por complacer al inteligente cuanto ilustrado público que asiste diariamente á aquel teatro.

Si el estado de salud del Sr. Tanberlicki, permite, y con objeto de satisfacer los justos deseos de los abonados á primer turno en el teatro de Madrid, el sábado hará su salida con la ópera *Otello* el eminente cantante.

Hasta entonces se cantará: hoy miércoles, para despedida del Sr. Stagno, *Il trovatore*; mañana jueves, *Jone*, y el viernes la *Favorita*.

Antes de que termine la temporada de ópera en el teatro-circo de Madrid, se pondrá en escena por primera vez en esta capital la de Verdi, titulada *Don Carlos*. Es muy de elogiar el celo y la actividad de la empresa de este coliseo, que durante una corta temporada pone en escena dos óperas nuevas en Madrid y de grande espectáculo, lo que exige no pequeños sacrificios.

FUNCIONES PARA HOY.

ZARZUELA.—A las nueve.—Función á beneficio del Sr. Verger.—Un ballo in maschera, actos segundo y cuarto.—El Chilarero, canción española.—Lucia di Lammermoor, acto cuarto.—Hernani, acto tercero.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos.—Función 28 de abono.—Turno 1.º par.—Roberto el Diabolo.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—El cuarto mandamiento.—Los pavos reales.—Génio y figura.

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Amor y nervio.—El Camaleón.—Un tigre de Bengala.—El Camaleón.—Baile.

SALON ESPAÑA (pasadizo de San Ginés).—A las ocho y media.—Las cajas de cerillas.—Beethoven.—Un beso y un bofetón.

MARTIN.—(Santa Brígida, 3).—A las ocho y tres cuartos.—La leyenda del diablo.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—A San Isidro.—El juez invisible.—Un viaje á los infiernos.—Lo que parece y no es.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Gran y variada función en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

SANTO DE HOY.

San Máximo, obispo y confesor.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ginés.

Visita de la corte de María.—Nuestra señora de Monserrat en su iglesia, ó la de la Cabeza en San Ginés.

BANCO DE ESPAÑA.

Habiéndose cobrado los intereses del primer semestre del año de 1870 correspondientes á las obligaciones del empréstito municipal de Madrid, se anuncia al público que desde el día de mañana empezará á hacerse el pago á los dueños de dicha clase de valores depositados en este Banco.

Madrid 28 de Mayo de 1872.—El secretario, José de Adaro.

COMPANIA DE LOS CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE DE ESPAÑA.

El Consejo de administración de esta compañía tiene el honor de poner en conocimiento de los señores accionistas de la misma, que no habiéndose depositado el suficiente número de acciones en los plazos fijados por los estatutos, la junta general ordinaria convocada para el 27 del corriente se celebrará el martes 25 de Junio próximo á la una de la tarde.

Al tenor de lo prescrito en los estatutos, los individuos presentes á esta junta deliberarán válidamente, cualquiera que sea su número y el de las acciones que representen, siempre que sus deliberaciones recaigan sobre los asuntos puestos á la orden del día de la primera.

La junta se celebrará en Madrid en el domicilio social, paseo de Recoletos, núm. 9.

Los accionistas que deseen formar parte de esta junta deben depositar sus títulos 10 días antes del señalado para su celebración.

Los depósitos se recibirán gratis todos los días no festivos desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde.

En Madrid, en la Sociedad general de Crédito Moviliario Español, paseo de Recoletos, núm. 9.

En París, en la Sociedad general de Crédito Moviliario Francés, place de Vendôme, núm. 15, y en la Sociedad general de Crédito Moviliario Español, boulevard Haussmann, 25, esquina á la calle de Halévy.

Los billetes de entrada expedidos para la primera junta son válidos para la segunda.